

INFORME SOBRE EL ESTADO DE LAS MIGRACIONES EN CENTROAMERICA *

Edelberto Torres-Rivas y Dina Jiménez

The state of migrations in Central America. A Report. Recent migrations in the Central America area, including Mexico, Belize and Panama, are summarized by type, legal status, direction and volume. Refugees are characterized according to nationality, zones of origin, sex, education and occupation. The direct and underlying causes of forced migrations are analyzed, underlining the role of institutionalized violence perpetrated via government counterinsurgency policies. Demographic and other reasons, at times hidden, are also taken into account. Some of the consequences of forced migration are noted, as is the need to formulate appropriate policies in order to treat the existence of refugees as a fundamentally human problem, and also, as a phenomenon related to labour markets, the economic crisis etc. There are great disparities in the figures, quantitative data, estimates etc. concerning refugees. We have made use of most of the existing information, including all of that available in Costa Rica. Future research will clarify statistical data, particularly important for a problem of this nature.

El problema de las migraciones centroamericanas, tanto en el interior de la región como hacia afuera, ha llamado muy poco la atención de las autoridades nacionales, salvo con ocasión del problema surgido entre Honduras y El Salvador, en julio de 1969 y que sin duda no tuvo sólo en sus causas lo que podríamos llamar factores demográficos puros. De manera semejante, el tema de las migraciones en sus diversos aspectos tampoco ha concitado el interés propiamente académico, de tal suerte que ni las investigaciones ni las publicaciones sobre estos temas son muy abundantes. Por un lado y/o por el otro, se le ha considerado como un objeto de interés externo.

Como se indica más adelante, la región centroamericana produjo migraciones permanentes pero silenciosas por su magnitud hacia México y los Estados Unidos. No hubo necesidad de una elaboración teórica sofisticada para explicar este movimiento que no sabemos cuándo empezó, pero que ha convertido —antes de 1978 por supuesto— a la región centroamericana en el quinto lugar de expulsión de extranjeros hacia los Estados Unidos. Más que teoría, fue la información acerca de la

calidad de los mercados de trabajo y las amplias oportunidades de empleo, lo que se convirtió en el mayor factor de atracción. La teoría de las diferencias de crecimiento apoyada en altos salarios resultó cierta, hasta cierto momento y para un importante número de casos. Después de 1978, las razones del movimiento migratorio son más bien de origen político y por lo tanto, las causas del traslado de población se originan más en los países que expulsan que en las sociedades que las reciben.

Hoy día, el masivo traslado de centroamericanos hacia el norte y crecientemente hacia los Estados Unidos, ha terminado por crear una situación crítica no tanto en la frontera sur de ese país, sino, un problema de política migratoria en general, de corto y mediano plazo. La gravedad de la situación y las diversas políticas intentadas por el gobierno norteamericano hasta la fecha, que no ignoramos pero que no nos corresponde analizar aquí, intentan limitar al máximo la llegada ilegal de extranjeros. La pobreza centroamericana exacerbada por la crisis política y la violencia se han conjugado para que un porcentaje importante de ese número de extranjeros que son centroamericanos no disminuya. Tal es el sentido final de las políticas gubernamentales y en función de ellas debería entenderse parte de las políticas de instituciones internacionales, fundaciones, agencias voluntarias, etc., que participan en el genéricamente llamado problema de los refugiados.

* Este trabajo corresponde al informe presentado en el Proyecto sobre Migraciones Hemisféricas patrocinado por el Comité Intergubernamental para las Migraciones y la Universidad de Georgetown, Washington.

1. MAGNITUD, DIRECCION, TIPO Y ESTADO LEGAL DE LAS MIGRACIONES RECIENTES DE CENTROAMERICANOS.

La región centroamericana ha sido tradicionalmente una zona que ha venido expulsando población hacia afuera de sus fronteras nacionales y en este caso, regionales, fenómeno que aumenta a par-

tir de la segunda postguerra, cuando el crecimiento demográfico se vio acompañado, además, por un rápido desarrollo de las comunicaciones entre países y una aun más efectiva difusión de sus características económicas y culturales. El factor demográfico, que no es siempre considerado en la importancia relativa que adquiere con el tiempo, constituye sin duda un elemento del análisis explicativo. El resumen del cuadro siguiente da una idea de tal crecimiento.

CUADRO No. 1

CENTROAMERICA: POBLACION Y TASAS DE CRECIMIENTO SEGUN PAISES Y DIFERENTES AÑOS

| País | Total | | | Tasas de crecimiento | | | |
|---------------|-------|------|------|----------------------|-------|-------|-------|
| | 1950 | 1960 | 1970 | 1980 | 50/60 | 60/70 | 70/80 |
| Centroamérica | 8.3 | 11.0 | 15.0 | 20.6 | 2.9 | 3.1 | 3.1 |
| Guatemala | 3.0 | 3.9 | 5.2 | 7.2 | 2.7 | 2.9 | 3.1 |
| El Salvador | 1.9 | 2.5 | 3.4 | 4.8 | 2.7 | 3.2 | 3.0 |
| Honduras | 1.3 | 1.8 | 2.5 | 3.6 | 2.9 | 3.4 | 3.4 |
| Nicaragua | 1.1 | 1.5 | 2.0 | 2.7 | 2.9 | 3.0 | 3.3 |
| Costa Rica | 0.8 | 1.2 | 1.7 | 2.2 | 3.9 | 3.3 | 2.5 |

FUENTE: *América Latina: población y desarrollo*. CEPAL, México, 1975, Cuadro No. 9, pág. 89; CELADE, *Boletín Demográfico* No. 28, 1981. Calculados los hechos suponiendo crecimiento geométrico de la población.

La emigración se produjo, unas veces, por razones políticas (dictaduras, golpes de estado y otras formas de desestabilización institucional), y otras, por motivos económicos donde se confunden la pobreza, el desempleo, la inflación y el deseo de mejorar las condiciones de vida. La oferta de servicios (educación, salud y otros componentes del bienestar), ha sido tan decisiva como la oferta de trabajo.

Los países de destino de esta emigración que hemos calificado como *normal* fueron Estados Unidos y México. Por tratarse de un movimiento permanente, recurrente, las zonas de inmigración han reaccionado de manera diferente en virtud de las cifras acumuladas con los años. Las autoridades de ambos países receptores ignoran la cantidad de residentes *ilegales*, y las de Estados Unidos por ejemplo, estiman unos 6 millones de personas en condición de inmigrantes clandestinos. Sin embargo, con oportunidad de la discusión de la Ley

Simpson-Mazzoli, se adelantaron cifras entre 3 y 12 millones de personas, la mitad de los cuales serían mexicanos "seguidos por salvadoreños y guatemaltecos" (1).

Un documento del Senado norteamericano estima que hacia mediados de 1983, había más de 500.000 salvadoreños en calidad de inmigrantes ilegales (2), y otras fuentes calculan que hay 120.000 inmigrantes, de esa nacionalidad, en México (3). Si se recuerda que antes de 1969 había en Honduras 250.000 campesinos y otros trabajadores salvadoreños, resulta que este país, el más superpoblado en América Latina, después de Haití, habría estado expulsando población en una cantidad aproximada al *millón de personas* en un período que tiene un límite superior entre 1980.

Desde 1960 y hasta 1980 se ha calculado que entre 175 y 325.000 guatemaltecos han emigrado hacia el Norte. Ciudadanos de esta nacionalidad representan una proporción grande del total de los

inmigrantes Centroamericanos en los Estados Unidos. Júzguese que entre 1981 y 1982, el promedio de detenciones por el INS fue de 340 guatemaltecos ilegales por mes, y que en los primeros nueve meses de 1983, el promedio subió a 400 inmigrantes guatemaltecos detenidos. La presencia de personas de esta nacionalidad en México, también es desconocida, pero se ha calculado que a partir de 1945 en ciudad de México viven cerca de 100.000 guatemaltecos (4).

Las migraciones normales del resto de centroamericanos, especialmente de Nicaragua, hacia los Estados Unidos y México, también han sido un hecho cierto pero incontrolado. Después del terremoto de diciembre de 1972, por ejemplo, aún antes que se desatara la crisis económica contra el gobierno de Somoza, salieron más de 50.000 nicaragüenses hacia el Norte.

1.1. Movimientos migratorios en el interior de la región anteriores a 1978.

Los movimientos migratorios internacionales en la región centroamericana hasta 1971 en términos de volumen y dirección se dieron entre El Salvador y Honduras y entre Nicaragua y Costa Rica. Se caracterizaron como movimientos migratorios fronterizos.

Entre 1961-71, el número de emigrantes desde El Salvador y hacia Honduras sería de alrededor de 350.000 personas ubicadas en los departamentos de: La Paz, Valle, Intibuca, Ocotepeque, Santa Bárbara y Olancho. Después de 1967, más de 200.000 salvadoreños regresaron al país, por temor a ser deportados de Honduras y un nuevo desplazamiento de salvadoreños se inicia a partir de 1969, pero hacia Guatemala (5).

Para 1970, la mitad de los 46.223 extranjeros residentes en Costa Rica eran nicaragüenses y se concentraban en las Provincias de San José (29%), Alajuela (23%), y Guanacaste (15%) (6). A mediados de la siguiente década, la migración de nicaragüenses se hizo masiva hacia Honduras.

Estos datos sólo pueden servir de indicadores indirectos para una correcta apreciación general del período anterior al de nuestro interés. Debe considerarse, como es bien sabido, que los datos censales no indican la cantidad real de extranjeros inmigrantes y ellos a veces son dos o tres veces mayor que las cifras que el censo señala. Es claro que los inmigrantes ilegales casi nunca son consignados, ni aún en los períodos posteriores.

El peso relativo de la población extranjera con respecto a la población total de los países de la región, no fue significativo en 1970. Algunos datos nos indican que en Costa Rica significaba el 2.6% y en Nicaragua el 1.2%, los más altos porcentajes de la región. Dentro del bajo porcentaje de la población extranjera, los centroamericanos significaban el 66.5% del total, en Costa Rica. Esto es sólo un ejemplo.

1.2. Los movimientos migratorios después de 1978/79.

Con este breve resumen del primer aspecto del problema, el migratorio, queremos subrayar la importante vinculación que ha habido entre la región centroamericana, como productora neta de migrantes hacia los países del Norte y el volumen de la inmigración que tanto México como los Estados Unidos habían recibido en épocas que por relación a *los sucesos posteriores a 1979*, hemos calificado de normal. Cuando los efectos combinados de diversa manera de la violencia política y la crisis económica empezaron a operar sobre estas sociedades ya sensibilizadas por una larga tradición de atracción de otros países, el movimiento migratorio se aceleró, pero cambió de carácter, y así, apareció el problema de los refugiados.

1.2.1. Los Refugiados.

Los refugiados son causados por la violencia política, la represión estatal a través del Ejército y otros cuerpos armados, y la guerra civil. La denominación de este fenómeno puede ser diversa, pues hay gobiernos que consideran a este desplazamiento poblacional como inmigración ilegal transitoria, 'exilados políticos' e incluso 'residentes temporales', lo cual supone transformar al país en una zona de tránsito. Sin embargo, la mayor parte de los países, salvo México y Honduras aceptan los términos de la Convención de 1951 y el Protocolo de 1967, relativo al Estatuto de los Refugiados dado por las Naciones Unidas. Las "bien fundadas razones de terror al sentirse perseguidos" por razones diversas, tal como lo establece el Artículo 1—A de la Convención, obliga a numerosas personas a desplazarse, emigrar y buscar seguridad y protección en otro país. Se trata de una situación de hecho y, luego, de una condición legal, pues el país de refugio debe otorgar un estatuto especial al que huye para salvar su vida: lo dota de ciertos derechos.

Las estimaciones de la importancia numérica sobre los refugiados son sumamente imprecisas y a veces hasta contradictorias, aún tratándose de una misma fuente en períodos distintos. Sin embargo, entre 1980 y junio de 1984 cerca de trescientos cincuenta mil centroamericanos se han visto obligados a huir de la guerra civil de la violencia política y de los efectos desastrosos que ambas situaciones producen (Cuadro 2) (7).

Se trata de población de procedencia rural y que se mueve a zonas de frontera e incluso las trasciende. Se podría decir que a partir de la presente década se ha iniciado el movimiento forzoso de población más importante en la historia de centroamérica. Se recuerda que los refugiados son consecuencia de factores de origen relativamente reciente y son bien conocidos (insurgencia armada y represión del ejército). Si resulta aceptable la cifra del total del cuadro que sigue, a partir de mil novecientos ochenta, habrían estado saliendo 214 centroamericanos *diariamente*, de los cuales 149 serían salvadoreños. De ese total, la mitad de centroamericanos han buscado refugio en México, un 20% en Guatemala y hacia Honduras y Costa Rica se ha movilizado un 11% en cada caso. El resto se ha dirigido hacia los otros países de la región.

La información cuantitativa sobre los movimientos migratorios en la región, ha sido recogida de diversas fuentes. Los Censos de Población de los diferentes países, los informes de gobiernos, las agencias de cooperación u organismos internacionales y los cálculos o proyecciones elaborados y proporcionados por los investigadores de distintos proyectos.

Todas las fuentes coinciden en señalar que el fenómeno está muy lejos de haber sido estudiado en profundidad y por lo tanto no se conoce con exactitud ni la magnitud, ni la dirección y mucho menos la medición de la situación real de los refugiados o de sus características socio-culturales. Incluimos los datos del área centroamericana y México.

Cuando existen datos se hace la diferencia entre migrantes económicos, estacionales o no y los refugiados propiamente, distinción que vale la pena mantener por la especificidad de esta categoría.

1.3. Magnitud y tipo de las migraciones

Los movimientos migratorios más importantes en la región, a partir de 1978, se dan a nivel de lo que se conoce como refugiados. Ellos proceden es-

pecíficamente de tres países El Salvador, Guatemala y Nicaragua. La dirección que toma esa población, en la región, es la siguiente:

1. Migraciones de salvadoreños hacia México, Guatemala y el resto de la región.
2. Migraciones de guatemaltecos hacia México y el resto de la región.
3. Migraciones de nicaragüenses hacia Honduras y Costa Rica básicamente.

1.3.1. Migraciones de salvadoreños.

La tasa anual de migración neta oficial, por mil habitantes en El Salvador fue de 16.2 entre 1978 y 1980. Esto contrasta con la tasa constante entre 1971 y 1978 que fue de 5.1 (8).

Tanto ACNUR como la Universidad Centroamericana de El Salvador (UCA), han calculado que a finales de 1982, entre 160 y 235 mil salvadoreños se encontraban ya en México y en otros países de Centroamérica y según fuentes norteamericanas (9), más de medio millón de salvadoreños habrían estado llegando en los últimos años a los Estados Unidos. De este medio millón, sin embargo, sólo 34,000 serían residentes legales y 3,000 más tendrían algún tipo de visa o algún tratamiento legal como la *repatriación voluntaria diferida*.

Estos datos numéricos contrastan con los datos de la Dirección General de Estadística de El Salvador que registraron entre 1971 y 1981 la salida legal de únicamente 250.000 salvadoreños (10). Esto nos permite suponer por una parte, que el flujo de migrantes ha salido de forma ilegal y por otra, que gran parte de ellos pueden ser considerados como refugiados.

Para determinar la dirección de este movimiento poblacional, tenemos datos que nos indican que entre 70 y 160 mil salvadoreños han emigrado desde 1973 a Guatemala, dirigiéndose tanto hacia los departamentos fronterizos como a los del centro sur y que existe además una población flotante de paso hacia México y los Estados Unidos que bien puede llegar a los 200 mil.

A partir de 1982, entre 120 y 140 mil salvadoreños se encuentran viviendo en México, en la costa del pacífico, el Distrito Federal y Monterrey. En las zonas fronterizas con Honduras, se encuentran cerca de 20 mil, en particular en los departamentos de Ocotepeque e Intibucá (11).

Las estimaciones a partir de 1981 y hasta fines de 1983 (12), (Ver cuadro No.2) nos permiten asegurar que entre 12 y 15 mil salvadoreños se habían

asentado en Nicaragua, tanto en los departamentos de León, Chinandega y Estelí como en Managua. Oficialmente sin embargo, se habían registrado únicamente dos mil.

En Costa Rica se encontrarían entre 10 y 13 mil salvadoreños dispersos, tanto en San José, como en las provincias de Guanacaste y el resto del país. Hacia Panamá, se dirigieron aproximadamen-

te 1.000 refugiados salvadoreños y en Belice se encuentran otros 3.000 asentados en diversas ciudades y el ámbito rural.

De acuerdo a esto, la migración de los salvadoreños es fronteriza e intrarregional, y cubre todos los países, desde México hasta Panamá (Ver Cuadro No. 2 y 3).

CUADRO No. 2

ESTIMACION SOBRE REFUGIADOS CENTROAMERICANOS (1980-84)
-PAISES QUE EXPULSAN-

| Países que reciben | Países que expulsan | | | | | |
|--------------------|---------------------|------------------|--------------------|-----------------|------------|------------------|
| | El Salvador | Guatemala | Nicaragua | Otros | Total | % |
| México | 120 000 | 55 000 * | | | 175 000 | 50.01 |
| Guatemala | 70 000 | | | | 70 000 | 20.01 |
| Nicaragua | 17 500 | 500 | | 500 | 18 500 *** | 5.24 |
| Honduras | 19 000 | 1 000 | 19 200 | | 39 200 | 11.21 |
| Costa Rica | 10 000 | 1 000 | 25 000 *** | 2 700 | 38 700 | 11.01 |
| Belice/Panamá | 3 000 | 5 500 | | | 8 500 | 2.43 |
| Total | 239 500 (68.4 %) | 63 000 (18 %) | 44 200 (12.6 %) | 3 200 (10 %) | 349 900 | 100.0 (100 %) |

FUENTE: La información que ofrece el cuadro es aproximada y los datos han sido obtenidos de diversas fuentes que se mencionan a lo largo del trabajo, calculándose promedios cuando hay varias cifras.

* La cifra no incluye a los 50 mil inmigrantes "normales", proyectados a partir de 1980, ni a los 30 o 50 mil inmigrantes estacionales ubicados en el Soconusco mexicano, casi de forma permanente.

** Aquí no se incluyen los 20 000 nicaragüenses más que podrían haber entrado a Costa Rica a partir de junio 84 y hasta enero 85.

*** Para 1984, el gobierno nicaragüense indicó que 22 000 personas más no estaban legalizadas como refugiados.

1.3.2. Migraciones de Guatemaltecos

El total de emigrantes guatemaltecos en sólo la década de los setenta, han sido calculados en 100.000 personas, lo que da un promedio de 10.000 emigrados por año, durante 10 años (13). Si partimos de estos cálculos, basados en los censos y en las proyecciones de CELADE, entre 1980 y 1984 habrían salido 50 mil migrantes "normales" que estarían dispersos en centroamérica, México y los Estados Unidos. Como el ritmo de expulsión no fue el mismo de la década anterior y más bien fue a partir de 1980 que surge el problema de los refugiados, ellos quedaron fuera de estas proyecciones internacionales.

Los refugiados guatemaltecos reconocidos como tales, suman más de 60 mil personas, en su gran mayoría (94%) se encuentran en México, en particular en la frontera mexicano-guatemalteca. En Belice se encuentran actualmente 5,500 guatemaltecos (14) y 2,500 se encuentran distribuidos en Honduras, Nicaragua y Costa Rica (Ver cuadro No.2). Además de los 63,000 refugiados reconocidos miles de guatemaltecos se han desplazado en una clara migración fronteriza con muy leve representación de migración intrarregional.

La iglesia católica, calcula que en la región del Soconusco mexicano, los migrantes estacionales, que provienen de Guatemala y que oscilan entre 30 y 50 mil, ya no retornan como normalmente lo

hacían debido a la situación de violencia imperante en sus regiones de origen.

Puede decirse, entonces que a partir de 1980, 63 mil refugiados, 33 mil migrantes "normales" y 30 mil migrantes estacionales, se han desplazado

de Guatemala y se encuentran en este momento dispersos en la región, en particular en México. Eso nos daría un total aproximado de 143 mil guatemaltecos que han migrado al interior de Centroamérica y México.

CUADRO No. 3

ESTIMACION DE LOS REFUGIADOS EN CENTROAMERICA Y MEXICO A SETIEMBRE DE 1984

| | | Estimaciones | | | | |
|----------------------------------|-----------------|----------------|------------------|--------------------|----------------|------------------------|
| Países generadores de refugiados | Países de asilo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| | | Peterson | Senado de EE.UU. | General Accounting | ACNUR | Torres-Rivas y Jiménez |
| El Salvador | Honduras | 18 000 | 19 000 | 16-20 000 | 19 000 | 19 000 |
| | Costa Rica | 10 000 | | 12-13 000 | 10 000 | 10 000 |
| | México | 120 000 | 50 000 | 6-12 000 | 120 000 | 120 000 |
| | Nicaragua | 22 000 | 17 500 | 22-24 000 | 17 000 | 17 500 |
| | Guatemala | 70 000 | | | 70 000 | 70 000 |
| | Belice | 2 000 | | | 7 000 | 3 000 |
| | Panamá | 1 000 | | 1 000 | 1 000 | 1 000 |
| | | 243 000 | 86 500 | 57-70 000 | 244 500 | 239 500 |
| Guatemala | Honduras | 600 | 1 000 | 460 | 1 000 | 1 000 |
| | Costa Rica | 300 | | 5 000 | 300 | 1 000 |
| | México | 40 000 | 45 000 | 35-40 000 | 40 000 | 55 000 |
| | Nicaragua | 500 | | | 500 | 500 |
| | Belice y Panamá | | | | | 5 500 |
| | | 41 400 | 46 000 | 40-45 460 | 41 800 | 63 000 |
| Nicaragua | Honduras | 25 000 | 17 700 | 16-20 000 | 19 200 | 19 200 |
| | Costa Rica | 18 000 | | 5-8 000 | 3 154 | 25 000 |
| | | 37 000 | 17 700 | 21-28 000 | 22 354 | 44 200 |
| Otros | Costa Rica | | | | 2 700 | 2 700 |
| | México | | | | 10 000 | |
| | Nicaragua | | | | 500 | 500 |
| | | | | | 13 200 | 3 200 |
| TOTAL | | 321 400 | 150 200 | 118-143 460 | 321 854 | 349 900 |

FUENTES: Columna 1 Peterson, Linda, 1984. Cuadros 1, 2, 3, 4 (julio/83).
 Columna 2 United States Senate, 1984. Cuadro 1, p. 1 (setiembre 83).
 Columnas 3 y 4 General Accounting Office. Appendix 1. (Diciembre 83).
 Columna 5 Cuadro No. 1 (Diciembre 84).

1.3.3. Migraciones de Nicaragüenses.

Hasta 1978, entre 100 y 150 mil nicaragüenses migraron a Costa Rica y Honduras como producto del desarrollo de la guerra civil provocada por la lucha contra Somoza. En 1979 se repatriaron más de 100 mil nicaragüenses y se calcula que entre 20

y 25 mil se quedaron residiendo en Honduras y Costa Rica.

A partir de 1979 y hasta 1984 se inicia otra etapa de migración masiva con causas expulsoras diferentes y se calcula que más de 40 mil nicaragüenses salieron del país y se han ubicado en Honduras y Costa Rica, entre ladinos y otros grupos sociales.

En Honduras se encuentran de 19 a 25 mil nicaragüenses en condición de refugiados con diversa situación migratoria y ubicados en los departamentos fronterizos.

En Costa Rica, los nicaragüenses también se encuentran ubicados en zonas fronterizas. Ya en 1980 se registraba que inmigración ilegal de nicaragüenses se concentraba en las zonas fronterizas de las provincias de Alajuela y Heredia (15). En 1983 los cálculos sobre refugiados eran cercanos a 18 mil y para 1984, nuestra estimación es de 25 mil. (Ver cuadro 2). La especificidad de la migración fronteriza se confirma con otra encuesta realizada recientemente (16), en la cual se observa una tendencia creciente en los nicaragüenses a concentrarse en el área Metropolitana de San José y en el resto de poblados de la meseta central. Un 50% de los encuestados vive en Costa Rica desde 1980 y un 30% es de reciente arribo (17). En Junio de 1984 ya una parte de los refugiados nicaragüenses estaban siendo trasladados a la región de Limón, donde hay una zona fronteriza común con Nicaragua como en el caso de El Salvador-Honduras. Para 1985, llegarán a Costa Rica muchos nicaragüenses más.

1.4. Situación de los refugiados

La situación de legalidad o ilegalidad de los refugiados en los países receptores depende tanto de respuestas coyunturales como de una política gubernamental definida y de la adhesión a los acuerdos internacionales. Las situaciones son múltiples, pero hay por lo menos tres casos tipo que se pueden encontrar tanto en el transcurso de un período de tiempo, como en un momento y en el mismo país.

En el caso de México, por ejemplo, que es considerado el país con el mayor número de refugiados centroamericanos, (ver Cuadro 2 y 7) algo más del 50% del total de refugiados en la región, únicamente están reconocidos legalmente 3,000 salvadoreños y 41,000 guatemaltecos ubicados todos en los campamentos fronterizos con Guatemala. Únicamente el 25% del total de refugiados en México tienen un reconocimiento legal, pero no siempre documentado.

Guatemala, que según ACNUR, ha recibido a 70,000 salvadoreños no ha dado reconocimiento legal a ninguno de ellos y en algunas oportunidades algunos funcionarios han negado su presencia, aún cuando han tenido que aceptarla como un hecho inevitable. Ellos son tipificados como inmigrantes

económicos ilegales e indocumentados.

En el caso de Honduras, aún cuando el gobierno no ha firmado la convención, están reconocidos de hecho los refugiados que se encuentran en los campamentos y en cada uno de ellos hay comisiones que determinan la ilegalidad o no de los que van llegando. Todos los refugiados centroamericanos que no se encuentran ubicados en los campamentos, son considerados por el gobierno como ilegales, en particular los salvadoreños y guatemaltecos, quienes no tienen libertad de movimiento.

En el caso de Nicaragua, un estudio realizado en Mayo de 1984, indica que el gobierno calcula que más de 18 mil refugiados habían legalizado su situación luego de serios esfuerzos por lograrlo y en los medios gubernamentales se acepta que más de 22,000 personas no están aún legalizadas por diversas razones (18).

En el caso de Costa Rica, a finales de 1983, únicamente 10,000 salvadoreños y 1,000 guatemaltecos se consideraban refugiados legales, pero se contabilizaban más de 30 mil refugiados centroamericanos con diversa situación (19).

Otra investigación realizada en octubre de 1984 (20), detectó a un total de 8,153 refugiados con situación legal. De ellos, 5,193, eran salvadoreños; 2,568 nicaragüenses; 56 guatemaltecos y 263 cubanos, así como 73 de otras nacionalidades. Esta investigación, de naturaleza indicativa, incluyó únicamente a los refugiados que ya tenían legalmente el carácter de tales y que además recibían ayuda económica por parte de PRIMAS (Programa de Refugiados del Instituto Mixto de Ayuda Social).

La población refugiada no legalizada, por lo tanto, sería más de la mitad de la población centroamericana en Costa Rica.

Si ACNUR ha consignado 321,854 refugiados, para mediados de 1984, procedentes y en la región centroamericana, vemos que la situación de legalidad alcanza apenas a un promedio cercano a los 100 mil, cifra que constituiría apenas el 31%. En relación a los 349,900 refugiados que nosotros estimamos, los reconocidos significarían el 28.6%. (Ver Cuadro No.7).

El problema de la situación de los refugiados centroamericanos, es que la ilegalidad los pone automáticamente fuera del alcance de cualquier programa nacional e internacional de ayuda lo que redundaría en sus condiciones, ya paupérrimas, de vida. En los hechos, el reconocimiento legal no sólo es un problema formal, técnico, sino que implica variados compromisos de carácter económico y material.

CUADRO No. 4

ESTIMACION DE REFUGIADOS Y REFUGIADOS ATENDIDOS POR ACNUR
PROCEDENTES DE CENTROAMERICA - A SETIEMBRE DE 1984

| Países de Procedencia | Estimación de ACNUR | | Atendidos por ACNUR | | Relación % 1-3 |
|--------------------------|------------------------|------------------------|------------------------|------------------------|-------------------|
| | Absolutos ¹ | Relativos ² | Absolutos ¹ | Relativos ² | |
| Total | 308 654 | 100 % | 85 511 | 100 % | 27.7 |
| El Salvador | 244 500 | 79% | 31 366 | 37% | 12.82 |
| Guatemala | 41 800 | 14 % | 37 655 | 44 % | 90. |
| Nicaragua | 22 354 | 7 % | 16 490 | 20 % | 74. |

FUENTE: General Accounting Office, 1984. Appendix I. Cifras estimadas eliminando "otros refugiados".

II. CARACTERISTICAS DE LOS REFUGIADOS.

Las características del refugiado centroamericano varían sustancialmente en el interior de márgenes que pueden ser bastante precisos. Así, podría decirse que se trata básicamente de población de origen campesino, o, en todo caso, de procedencia rural o de zonas semi-rurales (aldeas, caseríos, etc.). Son grupos humanos empobrecidos física y culturalmente, que han debido huir dejándolo todo en este caso, las pertenencias de un hogar campesino absolutamente depauperizado; forman grupos familiares, completos e incompletos aunque por lo que se sabe en relación con los desplazados interiores, tienden a migrar núcleos familiares en los que existe al menos la madre. El porcentaje de niños y viejos varía, pero cuatro de las encuestas que se mencionan a lo largo del trabajo, permiten establecer que la mayoría de los migrantes está en edad productiva y la otra mayoría estaría formado por niños menores de 14 años y ancianos. Las mujeres que deben atenderlos tienen en consecuencia, dificultades para un desempeño laboral completo.

El origen social varía entre los grupos de campesinos indígenas de la región del Quiché y Huehuetenango, de Guatemala, por una parte y los millares de desocupados semi-urbanos de la región central de El Salvador por la otra. Aquellos, son minifundistas, miembros de comunidades indígenas, que defienden su identidad lingüística y étnico-cultural porque en ello se juegan su destino futuro. Estos, gente de experiencia urbana, asalariada y seguramente alfabeta. La diversa experiencia labo-

ral, cultural y por ello, la derivada de su *estratificación* socio-económica, explica que Guatemala y México constituyan, paradójicamente, lugares de tránsito o destino, en función de aquellas experiencias. En otras palabras, los campesinos indígenas guatemaltecos migran a México pero se quedan retenidos en el mismo habitat físico y cultural, no pueden ir más allá de la frontera sur de este país. Los salvadoreños que se quedan en Guatemala, como se indica en este trabajo, no quieren ir más allá de la boca-costa guatemalteca (la zona agrícola del Pacífico), porque en gran parte, son campesinos desarraigados súbitamente por la guerra.

Cosa distinta ocurre con los migrantes de otra experiencia socio-económica, especialmente con la población salvadoreña que no se queda en la costa sur de Guatemala. Ellos, al igual que los guatemaltecos de otra condición social, utilizan la frontera de México como un corredor de paso y no se quedan en las regiones agrícolas del sureste de este país. Su destino final puede ser Ciudad de México o las ciudades de la costa del Pacífico de ese país y, por supuesto, los mismos Estados Unidos.

La experiencia global a partir de lo que acaba de decirse indica que las diferencias en educación e inserción al trabajo corresponden a maneras diferentes de migrar y, correlativamente, a la condición legal o ilegal del proceso migratorio. Y se habla de proceso porque conviene distinguir entre el ingreso ilegal que generalmente se prolonga para calificar la permanencia y la realización ilegal de trabajo. No obstante, la condición de refugiado elimina parcialmente tales distinciones. Los salvadoreños que se quedaron en Guatemala han sido considerados en este informe como refugiados aunque

el gobierno guatemalteco les niegue por una parte, ese estatuto legal, que es un derecho y por la otra, les permita trabajar en las plantaciones de la agricultura de exportación. Esta situación de hecho no es suficientemente conocida: sí lo es la condición de los refugiados en México, en donde el estatuto legal no ha sido acordado ni hay oportunidades de trabajo.

A continuación daremos una información sobre características más particulares de los refugiados centroamericanos por país de origen y destino. Asumimos que es necesaria esta 'desagregación' informativa para completar un cuadro más preciso de lo que son los rasgos socio-económicos y culturales de la población migrante de la región.

2.1. Características de los Refugiados Salvadoreños.

A partir de 1982, fecha en la cual el ACNUR reportó a más de 120.000 salvadoreños en México se afirma que la mayoría de ellos son *jóvenes de áreas semi-urbanas*. Otras fuentes los identifican como obreros de diversa experiencia, dirigentes sindicales, campesinos, catequistas, maestros, miembros de las comunidades de base que proceden todos de áreas urbanas y semi-urbanas de El Salvador (21).

Una encuesta * realizada entre 495 salvadoreños que residen en el *Distrito Federal* reveló que 317 eran del sexo masculino y el 77 por ciento de ellos con edades comprendidas entre los 16 y los 30 años. De las 158 mujeres encuestadas, el 62% tenía las edades arriba señaladas, el 18% era mayor de 30 años y menor de 40.

En el momento de la encuesta, el 72% de los encuestados estaba desempleado, el 18% había cambiado de actividad y un 10% tenía la misma que desempeñaba en su país.

El nivel educacional del 34% de los encuestados revela que tenía estudios primarios, el 30% tenía secundarios y solamente el 19% había concluido el bachillerato. Con estudios superiores habían 29 personas de ambos sexos (22).

Otra encuesta realizada en la Colonia "Ajusco", zona periférica del Distrito Federal, da cuenta que el 89% de los 162 encuestados eran salvadoreños y únicamente el 11% eran guatemaltecos. Del total de encuestados, más de dos tercios son del sexo masculino, predominando los de edad de 21 a 30 años (68%), y los menores de 20 años constituyen

el otro 20% restante. Casi la mitad de los encuestados son solteros y los que viven en unión libre como los casados significan cada grupo un 22.2%.

Tal como era previsible, los migrantes provienen de sectores urbanos en un 96.3%. Los que llevaban menos de 1 año en México al momento de la encuesta, constituyen el 69.1% del total; un 44% de los encuestados tienen capacitación en carpintería, mecánica, electricidad, auxiliares de enfermería y otras artesanías. Otro 22.15% declara tener conocimientos agropecuarios y un 16.3% tienen diversos estudios. El 42% realizó estudios secundarios completos. Con estudios universitarios incompletos se encontró el 22.2%. De todos los encuestados el 63% dejó de estudiar hace 1 ó 5 años y únicamente el 12.3% de los encuestados estaba recibiendo algún curso en el momento de la entrevista.

Menos de un 10% declaró tener trabajo. La mayoría percibe salarios inferiores a los tres mil pesos semanales (15\$ U.S.A. en esa fecha). Un 52.1% declaró haber tenido empleo con anterioridad a la encuesta y un 38.4% declaró no haberlo tenido. En los últimos tres meses el 64.5% solicitó empleo en más de una oportunidad, sin encontrarlo (23).

Salvadoreños en Honduras

De aproximadamente 20.000 salvadoreños oficialmente refugiados en Honduras, una encuesta reciente (24) da algunos datos sobre los que están en Mesa Grande, y Colomocagua. De un total de 9.710 personas en Colomocagua, se detectaron 4.007 hombres y 4.703 mujeres (48%); 5.226 eran niños menores de 14 años y de ellos, las niñas constituían más del 50%.

En Mesa Grande, la población total era de 9.600 personas de las cuales 5.184 eran mujeres (54%) y 4.416 hombres. La estructura de edades era similar ya que los menores de 14 años sumaron 5.284 es decir, más del 56% de la población total. En resumen, en ambos campos en la población total de 18.311 salvadoreños, hay 10.410 niños menores de 14 años, o sea, el 56% de la población total registrada.

El número promedio de miembros del grupo familiar en Mesa Grande, según el estudio es de 5 miembros (25). Con el fin de ampliar el estudio se tomó una muestra de la población de Mesa Grande únicamente. Se tomaron 92 familias, y al final se recogieron únicamente 45 cuestionarios, con un total de 234 personas (26). Los resultados son interesantes: 143 personas estaban empleadas antes

* La información acerca de estas encuestas es proporcionada por la Universidad para la Paz.

de salir de El Salvador, 18 estaban desempleadas, 18 tenían trabajo temporal y 3 más estaban en otra condición. En total, 182 personas económicamente activas; 41 se declararon estudiantes, 21 agricultores, 18 artesanos, 53 amas de casa y 49 se ubicaban en otras (27). De un total de 45 viviendas, 35 eran de madera, 2 tiendas de campaña y 8 de otra clase. 40 viviendas se alumbraban con gas, 3 con candelas y 2 con otro material. 45 viviendas tenían agua y servicios sanitarios (28). De las 45 cabezas de familia entrevistadas, 33 declararon ser casados (29).

De un total de 274 encuestados, 148 eran menores de 14 años (54%) y 103 con edades comprendidas entre 15 y 64 años (30).

CUADRO No. 5

PROGRAMAS DE ASISTENCIA DE ACNUR EN
HONDURAS
(En U.S. Dólares)

| | |
|--|-------------------|
| I. | |
| Contribuciones de ACNUR | |
| 1. Refugiados guatemaltecos | 355 900 |
| 2. Refugiados nicaragüenses (Miskitos) | 3 568 000 |
| 3. Refugiados nicaragüenses (ladinos) | 570 023 |
| 4. Refugiados salvadoreños | 7 857 545 |
| 5. Programa de salud para los 4 grupos desarrollado por los médicos sin Frontera | 292 328 |
| TOTAL | 12 643 796 |
| II. | |
| Otras contribuciones | |
| 1. World Food Program | 1 348 043 |
| 2. CARE | 402 130 |
| 3. World Relief | 183 000 |
| 4. Catholic Relief Service | 135 012 |
| 5. CARITAS (estimado) | 230 000 |
| 6. Cruz Roja (estimado) | 100 000 |
| 7. Iglesia Menonita (estimado) | 80 000 |
| TOTAL | 2 478 185 |
| Gran total para los programas en Honduras (I y II) | 15 121 981 |

FUENTE: United States. Senate, 1984. Cuadro IV, p. 23.

Salvadoreños en Nicaragua.

Los centroamericanos migrantes refugiados en Nicaragua son cerca de 18,000; sin embargo oficialmente únicamente se han registrado 2.310 salvadoreños y 104 guatemaltecos (31). A mediados de 1984, se realizó una encuesta sobre una muestra

que cubrió a 104 jefes de familia y significó un total de 546 personas, muestra aleatoria representativa de los refugiados de ambas nacionalidades registrados oficialmente.

La muestra incluía a 471 salvadoreños, de los cuales el 51.8% , mujeres. La población menor de 20 años constituye el 54.6% (32).

El 65.70% del total de la población encuestada era soltera (33). Hasta 1984, del total de 104 familias 46 procedían de áreas urbanas y 14 del área rural-urbana. Solamente 43 procedían de zonas rurales (34). 152 menores de 16 años, entre hombres y mujeres eran analfabetos. De los mayores de esa edad, únicamente 13 mujeres y 8 hombres también lo eran. El 54% de la muestra sabe leer y escribir (35).

Agreguemos que había un total de 247 personas económicamente activas (52.4% de la población) de las cuales 128 eran mujeres (más de la mitad) y 36 menores de 16 años (36), 108 personas declararon que tenían empleo permanente antes de migrar, 11 estaban desempleadas y 1 sub-empleada. En Nicaragua, solamente 79 tenían empleo permanente, 52 estaban desempleadas y 11 sub-empleadas (37).

Salvadoreños en Costa Rica

Las características de los refugiados en Costa Rica son mejor conocidas, porque ha habido una mayor preocupación por atenderlos, entendiendo su condición socio económica. Tomaremos los datos de una encuesta (38) reciente realizada sobre 5.193 salvadoreños (16.19 familias), atendidos por el PRIMAS, programa gubernamental dirigido a los refugiados. De ellos 2.516 son menores de 17 años (48%), en tanto que los mayores de 18 y menores de 49 años, suman 2.288. La población masculina sobrepasa levemente a la femenina en todas las edades menos en los mayores de 50 años. En total la población masculina es de 2.604 y la femenina de 2.588 (49%). Las familias hasta con 4 miembros constituyen la mayoría y suman 653 en total.

En otro orden de cosas, se consideran personas económicamente activas únicamente 1.745 (inactivos 3.447), y del total de refugiados activos, 940 se declaran con una sola ocupación, 805 con 2 ocupaciones y más. (41 de ellos se declaran con 4 ocupaciones) (39). De las varias formas de trabajo (asalariado-independiente y mixto) predomina la inserción mixta con 1.157 personas (40). De los

1.745 salvadoreños activos, 1.192 son trabajadores calificados; 168 son técnico-profesionales y únicamente 383 no tienen calificación. Del total, 652 son trabajadores industriales, de los cuales 527 son

obreros calificados y 37 técnicos profesionales (41). Los trabajadores en el sector servicios suman 719, entre las cuales se cuentan 260 no calificados (42).

CUADRO No. 6

ASISTENCIA PROVENIENTE DE ACNUR PARA LOS REFUGIADOS
SALVADOREÑOS Y GUATEMALTECOS EN NICARAGUA

| Año | Salvadoreños | | Guatemaltecos | |
|-------|--------------|-------------------------|---------------|------------------------|
| | Dólares | Córdobas | Dólares | Córdobas |
| 1980 | 532 000 | 14 630 000 ¹ | | |
| 1981 | 720 150 | 14 804 125 ² | 26 500 | 728 750 ⁴ |
| 1982 | 2 495 643 | 68 630 183 ³ | 84 000 | 2 310 000 ⁵ |
| Total | 3 747 793 | 95 064 308 | 110 500 | 3 038 750 |

1/ Salud, alojamiento, comida.

2/ Alojamiento, comida, transporte.

3/ Integración a la agricultura y a la industria cooperativa. Educación, asistencia multisectorial.

4/ Asistencia multi-sectorial.

5/ Comida, transporte y acomodamiento temporal.

FUENTE: Intergovernmental Committee for Migration. Study on Basic Socio-Demographic and Economic Characteristics of the Central American Refugees in Nicaragua. Period 1981, 82 and 83. Nicaragua, May 1984. The National Council of higher education the Central American University, p. 25.

Los salvadoreños en Guatemala, Belice y Panamá.

Las características de los migrantes, refugiados o desplazados que viven en Guatemala, no son conocidas aún. Por lo dicho en otra sección de este documento y según informaciones periódicas dispersas, se trata de campesinos, de la vecindad fronteriza, que no conocen ni quieren alejarse más de sus lugares habituales de trabajo. Han permanecido en las zonas de cultivos comerciales de exportación, lo que sin duda subraya su condición campesina. De la misma forma, los estudios sobre la población refugiada en Belice apenas se inician y los datos para Panamá son globales y no se han realizado encuestas con divulgación aceptada que permita inferir datos.

2.2. Características de los refugiados guatemaltecos.

Los desplazamientos de la población guatemalteca en la región, hemos visto que se dirigen especialmente a México, país que recibe el 95% de los

refugiados que hoy día se encuentran principalmente a las zonas fronterizas. Sus características socioeconómicas han sido deducidas a partir de los sitios de expulsión, debido a la dificultad que presenta la realización de estudios de campo en esas zonas. Sin embargo, tenemos alguna información derivada de encuestas parciales que permiten establecer una primera caracterización.

Es importante citar que hasta la fecha es válida la clasificación de 5 tipos de migrantes guatemaltecos que permanecen en México: 1) Los políticos, intelectuales y otras personas que permanecen como asilados políticos desde 1954. 2) Las personas de diverso origen social que están en tránsito hacia los Estados Unidos. 3) Líderes sindicales, cristianos, militantes de partidos políticos y de organizaciones humanitarias que han llegado a partir de 1960. 4) Jornaleros que se desplazaron en busca de trabajo a Chiapas y la región del Soconusco y tuvieron que permanecer en la región. 5) Refugiados, población civil, principalmente campesina, que huye de los ataques a sus poblados a partir de 1980-81 (43).

Los refugiados guatemaltecos en la frontera mexicana.

Según fuentes norteamericanas (44), el AC-NUR, ha descrito a la población migrante refugiada, como "población campesina, con un porcentaje elevado de mujeres y niños que llegaron en condiciones lamentables de desnutrición y viven en un estado de extrema privación. Entre ellos es común la malaria, gastroenteritis y tuberculosis y muchos sufren anemia y desnutrición.

La población concentrada en los 86 ó más campamentos del sur de México, que se inician en la Trinitaria, continúan en Las Margaritas, y terminan en la Selva Lacandona, Municipio de Ocozingo, procede específicamente de la región del altiplano occidental de Guatemala; se trata de familias predominantemente indígenas analfabetos, que hablan diversos dialectos y con poca frecuencia el español. La fuente consultada (funcionarios locales, principalmente alcaldes), señala que varios miles de ellos proceden de municipios limítrofes, que anteriormente cruzaban la frontera para trabajar en las fincas de la región del Soconusco, que tradicionalmente ha operado como centro de atracción de mano de obra estacional de campesinos inmigrantes guatemaltecos.

Estos grupos humanos están integrados por mano de obra de menor calificación que el promedio nacional en Guatemala y se especializan en actividades de tipo agrícola como minifundistas o como obreros agrícolas estacionales (45).

Datos obtenidos en un censo que cubrió a 1,166 guatemaltecos de 6 pequeños campamentos, indicaron que la población menor de 15 años constituye el 54.4% del total. En cuanto al sexo, predominan las mujeres que suman más de la mitad. De los hombres adultos, un 87.3% se dedica a la actividad agrícola y el resto eran artesanos (carpinteros, sastres, peluqueros, etc.). Todos habían arribado después de 1983 desde aldeas fronterizas. Dado el elevado porcentaje de niños y de madres, difícilmente podría calificarse a esa población como desplazados económicos. Obviamente no fueron en busca de trabajo sino huyendo de la violencia para salvar sus vidas (46).

Otras fuentes consultadas, nos entregan datos adicionales (47). Así, sabemos que sobre un total de 3,486 refugiados en diversos campamentos de Chiapas, hay un 54% de niños, de ambos sexos, menores de 10 años. El 50% del total de refugiados está constituido por mujeres, adultas y niñas. Otra encuesta analizada a grupos familiares que recogió

un total de 137 cuestionarios 48 nos indican que la totalidad de los entrevistados ha formado un hogar y que el 77.3% se encuentran casados, lo que confirma que los movimientos migratorios por causas políticas son hechos por toda la familia (49). La mayoría habla el dialecto Chuj, por la procedencia de la población. Un 11.1% habla además el Kanjobal y la mayoría opina que habla bien el español.

La totalidad de los grupos familiares entrevistados habitan chozas compartidas por un promedio de ocho personas. Existen además barracas donde conviven grandes grupos de refugiados asentados en el campamento (pero esta categoría no fue incluida en el cuestionario). Los refugiados realizaron la construcción de las viviendas en condiciones totalmente precarias. Aún cuando ningún refugiado tiene trabajo, el 33.3% expresa haberlo solicitado durante los últimos tres meses, pero es indispensable tener la situación migratoria legalizada. El 33.3% no tiene ninguna escolaridad y el resto tiene primaria incompleta; dejaron de estudiar hace más de 10 años. Solamente el 11.1% recibió algún curso de capacitación adicional y en todo caso hace más de 6 años. El 88.9% desea ser alfabetizado y el 58.1% desearía además tener capacitación técnica en la agricultura y la ganadería (50).

El problema de la salud física y mental no ha sido suficientemente estudiado y aún más no ha sido atendido. Inmediatamente después de su arribo a la primera estación de llegada, todos los refugiados revelan los síntomas de una alimentación crónicamente mala y gravemente deficiente durante los días de la fuga, muchas veces jornadas de diez o más días, caminando a pie, escondiéndose de día, utilizando barrancos, senderos difíciles, etc. Las peripecias del viaje hacia la frontera mexicana están combinadas con nuevos incidentes de violencia, falta de agua o utilización de fuentes contaminadas, etc. Se ha detectado en la mayoría de los migrantes indígenas, grados diversos de amebiasis y parasitosis, anemias severas, paludismo, disenterías, brotes de sarampión, dengue y hepatitis (51). Hay elevadas tasas de mortalidad infantil y entre los viejos, la mayor incidencia de muertes ocurre en los primeros días del arribo. Se cita, por ejemplo, que entre noviembre de 1982 y enero de 1983, en la selva lacandona, murieron 90 niños y adultos, en una población de 3 mil personas.

La salud mental es motivo de preocupación aún mayor, pues los sobrevivientes son testigos de la destrucción física de sus hogares, plantíos, pertenencias y, en número no determinado, de asesinato

de sus propios familiares. El estado de terror sólo es inferior al instinto de sobrevivencia, pero a causa de la brutalidad aplicada por el Ejército guatemalteco, las víctimas que sobreviven a la violencia están lastimadas síquicamente. Esta situación afecta aún más a los niños y solamente se ha encontrado un pequeño programa de asistencia a los niños huérfanos en Comitán (52).

Tampoco aparecen analizados, o tomados en cuenta en los informes o documentos consultados, lo relativo a aspectos sustantivos de la vida comunal y familiar de los campesinos desarraigados por la violencia. Entre otros problemas, por ejemplo, están las dificultades para la reproducción social de las estructuras familiares y comunitarias, en un medio adverso o simplemente distinto de su "habitat" natural. Por otro lado, la ruptura de los vínculos culturales, religiosos y de psicología colectiva, que afectan individualmente a los portadores de valores simbólicos, constituye un atentado social, colectivo, a una de las formas de existencia nacional más importantes en Guatemala.

Esta situación es común a los indígenas guatemaltecos, que por esto mismo, no han querido alejarse de la proximidad física a la frontera para asegurarse un medio ambiente similar al que han abandonado y para poder regresar en el momento más propicio. El traslado de campesinos indígenas al interior de México constituye desde el punto de vista de los valores culturales y simbólico-religiosos, un atropello mayúsculo a los derechos de la población aborigen, sobre todo si se recuerda que tales traslados han sido hechos, hasta donde se sabe, en condiciones de fuerzas, contra la voluntad expresa de los adultos que han aparecido de manera natural como voceros en los diversos campamentos.

La información continúa siendo muy fragmentada e incompleta y es necesario, sin duda, ampliar el conocimiento de la condición actual de los refugiados para poder prever la ayuda más eficaz en función de su condición de seres humanos con formas de vida y cultura particulares.

Los refugiados guatemaltecos en el Distrito Federal.

Según nuestra hipótesis, las características de los migrantes, que viven en grandes unidades, son estructuralmente diversos aunque difíciles de precisar. Una encuesta realizada por el Comité del Servicio de los Amigos da algunos elementos (53). En la encuesta fueron considerados 59 guatemaltecos

del área metropolitana, 14 mujeres y 45 hombres. El 58% de las mujeres entre los 16 y los 25 años y un 35% entre los 31 y 45 años. De los hombres, el 77% estaba entre los 16 y los 30 años, sólo un 42% había realizado estudios secundarios y tenía el bachillerato; el 31% había cursado la primaria, el 7% tenía estudios superiores. Del total de la P.E.A., el 70% estaba desempleado; el 25% había cambiado de actividad de origen y solamente el 5% tenía la misma. Es indiscutible que las características de los refugiados en Chiapas y Soconusco y los que se encuentran en el Distrito Federal y otros estados, son diferentes; sin embargo, las condiciones de vida, relativamente hablando, no son muy diferentes, como lo demuestra la encuesta realizada a guatemaltecos y salvadoreños residentes en la Colonia Ajusco del Distrito Federal.

Refugiados guatemaltecos en Honduras.

La investigación realizada en Honduras en mayo de 1984 (54), indica que en el campamento El Tesoro, se encuentran 475 guatemaltecos, de los cuales 242 son mujeres. Los menores de 14 años suman 261 (las niñas son mayoría). La población activa, entre 15 y 64 años suman apenas 204 personas, más de la mitad de ellas mujeres (55). Muestra de 56 refugiados demostró que el promedio de integrantes por familia, sería 5; que 6 de los jefes de familia estaban casados y el resto conviven maritalmente; 34 declararon tener trabajo en el país de origen y 16 de ellos han trabajado en la agricultura cultivando granos básicos en tierras arrendadas. Aún cuando 39 de los refugiados, declaran que no quieren vivir en Honduras, solamente 1 persona desea regresar a Guatemala (56).

Guatemaltecos refugiados en Costa Rica.

De un estudio ya mencionado (57), sobre 56 guatemaltecos recordemos que 23 eran menores de 17 años, 26 tenían edades comprendidas entre los 18 y 49, y de ellos 14 son hombres; el núcleo familiar promedio es de 3.6 personas. Se reportaron 22 personas económicamente activas y de ellos, 13 personas declaran tener únicamente una ocupación y 9 entre 1 a 4 ocupaciones (58). De un total de 22 personas, 20 tienen una inserción laboral mixta (independiente-asalariada) y sólo uno declara ser patrón (59); 20 de ellos son obreros calificados y 8 técnicos-profesionales. 18 se dedican al sector servicios y 4 al trabajo de producción indus-

trial. En cuanto al nivel educacional, 10 tienen educación universitaria incompleta, 6 finalizaron sus estudios en ese nivel. La educación media completa la tienen 5 y otro número igual no han finalizado este tipo de estudio, 8 más finalizaron sus estudios de primaria. En cuanto a la asistencia a centros educacionales, 10 cursan educación primaria, 3 personas están cursando la educación media y 12 llevan cursos en la Universidad (60). Hay 6 niños entre 6 y 11 años. Otro número similar de 13 personas mayores de 18 años están cursando distintos niveles de educación.

2.3. Características de los refugiados nicaragüenses.

Es importante recordar algunos datos sobre las características de los refugiados nicaragüenses que según ACNUR, constituyen el 6% del total de los migrantes en la región y según nuestros cálculos, el 12.6% (ver Cuadro 2 y 7). El 90% de los refugiados nicaragüenses ladinos e indígenas estimados por ACNUR se encontraban en Honduras. Según el último informe que conocemos de mayo de 1984 (61), habían 14.475 en La Mosquitia; en Teupasenti, 1.125 y en Jacaleapa, 1.005. En total 16.605 nicaragüenses registrados. Los niños menores de 14 años en los tres campamentos suman 10.304 (63%), de los cuales 5.465 son mujeres. La mayor parte de esos niños son de origen miskito.

Una encuesta realizada en una muestra de 289 familias y 1.391 refugiados en La Mosquitia, reveló que 202 de las parejas están casadas, 36 están viudos, 6 divorciados, 15 son solteros y 30 conviven. De un total de 289 casas, los habitantes de 258 se proveen de agua en el río y no tienen alumbrado eléctrico y tampoco utilizan gas o velas para alumbrarse. Pareciera que utilizan letrinas (62), 627 declaran que tenían empleo en Nicaragua y de ellos 347 en la agricultura; solamente 34 eran asalariados, y 433 eran propietarios de sus tierras, en donde cultivaban en particular granos básicos. Solamente 5 cultivaban café y 242 otros productos (63).

En la actualidad, 729 declaran tener empleo. En la agricultura trabajan 466 personas: 115 trabajan únicamente 4 horas al día, aún cuando únicamente 2 declaran ser remunerados con dinero y 93 de otras formas; 448 declaran estar en una situación laboral y social similar a la de su país y 484 declaran estar en peores condiciones. Del total de 1.391 refugiados entrevistados, 1.201 no desearían que-

darse en Honduras y únicamente 44 desean retornar a Nicaragua (64).

En el caso de los refugiados en Jacaleapa, los niños menores de 14 años suman 180, de un total de 273 que componen la muestra. Del total de 31 familias encuestadas, 22 de ellos son casados y 4 son solteros. Casi la mitad de las familias viven en tiendas de campaña y 12 en otro tipo de viviendas que no son construidas ni con madera ni con ladrillos. Tienen agua corriente y los servicios sanitarios; ninguno utiliza la electricidad (65).

De un total de 136 personas, 129 tenían empleo en Nicaragua, 55 de ellos trabajan en la agricultura, 25 eran estudiantes. Los que tenían empleo por cuenta propia eran 76 y los asalariados únicamente 3. 120 tenían tierra propia y 12 la arrendaban. 81 cultivaban granos básicos, 43 café y 12 otros productos (66).

En la actualidad 117 están empleados y 17 desempleados. De los que tienen empleo 10 trabajan en la agricultura, 15 en la artesanía y 45 son amas de casa. Hay 34 estudiantes y otros 85 trabajan únicamente 4 horas. La remuneración se hace en 79 de los casos con comida y en 50 con otras formas que excluyen el dinero y la ayuda. La nueva situación en que viven es considerada como mala por 74 personas, únicamente 8 la consideran buena (67). De 273 refugiados, 194 desean regresar a Nicaragua (68).

Nicaragüenses en Costa Rica.

De los refugiados centroamericanos atendidos por el PRIMAS (69), se destacan 2.568 nicaragüenses de los cuales 1.280 son mujeres. Una cuarta parte de los refugiados son menores de 5 años y en total los menores de 17 suman 1.810 niños, los cuales pertenecen a familias con un promedio de 4 miembros (70).

Se encontró 629 nicaragüenses económicamente activos; entre los inactivos se incluyen 354 estudiantes, 343 amas de casa y otros 560 que incluyen a los menores de 6 años y a los incapacitados. Hay únicamente 180 mujeres activas, y 165 estudiantes de sexo femenino (71). 409 de los nicaragüenses activos tienen solamente una ocupación entre las cuales se cuentan 129 mujeres. Los que tienen un trabajo independiente son 319; con inserción mixta 307 y 3 únicamente como asalariados. Hay 485 refugiados activos calificados y 37 técnicos y profesionales. En la producción agropecuaria hay 307 personas y 121 en la producción industrial; en el sector servicios hay 200 y 106 de

ellos, calificados (72). Finalmente, de un total de 1.932 de 6 años y más, solamente 7 tienen educación universitaria completa, y 24 incompleta. 34 tienen instrucción media completa y 166 incompleta. De 124 se ignora el nivel de educación y el resto han tenido estudios primarios completos o incompletos (73). En el momento actual, 187 cursan la educación primaria, 60 educación media y 4, universitaria. Educación preescolar la cursan únicamente 13 niños (74).

CUADRO No. 7

FINANCIAMIENTO DEL ALTO COMISIONADO DE
LAS NACIONES UNIDAS PARA REFUGIADOS EN
COSTA RICA - 1984
(En U.S. Dólares)

| Monto del financiamiento | % | Destino de la ayuda |
|-----------------------------|---------------|--|
| 1 579 000 | | Proyectos solución durable |
| 156 000 | | Educación |
| 1 800 000 | | Ayuda de emergencia (a través de PRIMAS) |
| 1 800 000 | | |
| 150 000 | | Gastos de administración (aproximado) |
| 178 000 | | Proyectos para incapacitados |
| 38 000 | | Repatriación, salida a otro país u otros |
| 61 000 | | Asistencia legal |
| 55 000 | | Programas especiales |
| Total | 4 512 000 100 | |

FUENTE: Vega Carballo, José Luis. Volumen 1, 1984, página 3.

III. DETERMINANTES DE LAS MIGRACIONES Y DEL FLUJO DE REFUGIADOS.

A lo largo de varias décadas, prácticamente a partir de la Segunda Post-guerra, se fueron gestando conflictos sociales y políticos en Centroamérica que terminaron por generalizarse en la forma de insurrección armada. Esto es cierto para Nicaragua, El Salvador y Guatemala. Las razones estructurales en última instancia de tales conflictos están sin duda en la estructura de la propiedad y

uso de la tierra, en la descomposición de las economías campesinas, especialmente en El Salvador y Guatemala y, en el estilo del crecimiento económico que condujo a la polarización social de la estructura de clases.

En el origen del descontento profundo que se fue gestando, no sólo hubo motivaciones económico-estructurales del tipo de las señaladas anteriormente. El propio crecimiento de la sociedad centroamericana hizo que la expansión demográfica se acelerara, aumentando el número de habitantes urbanos que demandaron servicios, trabajo y participación. El sistema político no se modernizó de manera paralela y, por el contrario, los rasgos llamados 'oligárquicos' de la conducción pública tendieron a modificarse contradictoriamente. En los tres países mencionados no se respetó ni la organización sindical ni política, y las elecciones, y el juego de partidos dejaron de ser el sitio donde se crea o establece el consenso y la legitimidad. Creció y se modernizó el Ejército, la policía y los sistemas represivos, rezagándose el organismo judicial. Creció la demanda por tener una vida democrática y aumentó el número de elecciones fraudulentas, de golpes de estado, o como en Nicaragua, continuó en forma vitalicia un dictador ineficaz y corrupto.

El comportamiento del conjunto de estas sociedades tiene varios rasgos comunes: la hegemonía del Ejército como institución del Estado y como grupo de represión política, las dificultades para la organización de una oposición democrática tolerada, un movimiento sindical pequeño y permanentemente perseguido. Pero también lo que se conoce como 'estilo de desarrollo' es compartido por los grupos económicos que influyeron en los últimos años. Este estilo está formado por una voluntad de enriquecimiento inmediato, y a toda costa, utilizando los recursos del Estado o el crédito externo, pagando bajos salarios y vendiendo a precios que reducen el mercado de consumo. En los últimos veinte años, con el funcionamiento del mercado común, la concentración del ingreso se acentuó y pese a las nuevas oportunidades de trabajo, la oferta laboral fue siempre superior a la demanda.

A la mitad de la década de los setenta, cuando los fenómenos del descontento político cobraron forma de lucha armada, los niveles de pobreza rural y urbana habían aumentado extraordinariamente, volviendo aún más extremo el reparto de la riqueza social y aumentando los niveles de pobreza. La condición de desempleo, bajos ingresos, falta de vivienda, etc., no es estática. Por el contrario,

como lo demuestran los cuadros adjuntos, la cantidad de pobres aumentó y la disponibilidad de ingreso, en términos relativos, disminuyó, produciendo eso que se llama una situación de *polarización explosiva*. Los pobres son cada vez más pobres y mayores en número; los que disponen de la riqueza y los servicios son cada vez menos, porque tienen cada vez más.

En El Salvador la población rural del país es el 60 por ciento del total, en tanto que un 40 por ciento de la población económicamente activa está

en la agricultura (75); es importante señalar que el desempleo, en este sector, es del orden del 40 ó 50 por ciento (76). Los indicadores tradicionales de las cuentas nacionales evidencian el deterioro del conjunto de la economía; el sector agropecuario tuvo una tasa negativa de crecimiento en los últimos tres años de alrededor de -10.1 por ciento (77). El desempleo abierto se calculó para 1983, en 38 por ciento y el subempleo, en un 80 por ciento, que contrastan con los niveles que tenía el país antes de 1979 (78).

CUADRO No. 8

PRODUCCION, DEVALUACION E INFLACION EN CENTROAMERICA

| Países | Crecimiento del PIB ¹ | | | Déficit fiscal ² | | | Términos de intercambio ³ | Devaluación monetaria ⁴ | | | | Inflación ⁵ | | | |
|------------------|----------------------------------|---------|------|-----------------------------|-------|-------|--------------------------------------|------------------------------------|-------|-------|-------|------------------------|------|-------|-------|
| | 1976/80 | 1980/83 | 1983 | 1976/80 | 1981 | 1982 | | 1976/80 | 1981 | 1982 | 1983 | 1976/80 | 1981 | 1982 | 1983 |
| Costa Rica | 5.3 | 2.1 | -0.5 | -5.3 | -3.6 | -2.8 | 60.7 | 0.8 | 135.9 | 83.3 | 4.3 | 8.2 | 37.0 | 90.1 | 32.6 |
| El Salvador | -1.2 | -2.4 | -1.5 | -2.1 | -7.8 | -8.5 | 48.9 | 0.0 | 8.0 | 7.4 | 6.9 | 13.1 | 14.8 | 11.8 | 13.2 |
| Guatemala | 3.7 | -0.8 | -2.5 | -2.6 | -7.3 | -4.0 | 63.3 | 0.0 | 10.0 | 9.1 | 8.3 | 10.7 | 11.4 | 0.5 | 4.7 |
| Honduras | 7.3 | -0.1 | -0.5 | -5.3 | -7.7 | -8.1 | 80.7 | 0.0 | 5.0 | 19.0 | 0.0 | 9.5 | 10.2 | 9.9 | 5.6 |
| Nicaragua | -2.1 | 1.7 | 5.3 | -6.6 | -10.4 | -12.1 | 62.8 | 3.9 | 19.4 | 25.0 | 20.0 | 20.4 | 23.9 | 24.8 | 10.9 |
| Panamá | 6.0 | 1.4 | 0.5 | -7.3 | -6.8 | -11.3 | 80.5 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 6.9 | 7.3 | 4.3 | 2.2 |
| Centro América | 4.1 | -0.1 | -0.5 | -4.3 | -7.1 | -6.9 | 65.8 | 0.6 | 31.7 | 23.9 | 6.0 | 10.9 | 16.0 | 17.9 | 12.1 |
| Total Am. Latina | 3.0 | -0.4 | -3.3 | -1.7 | -2.6 | -3.9 | 76.6 | 8.1 | 52.1 | 138.4 | 115.8 | 53.3 | 61.6 | 107.3 | 120.0 |

1/ Tasa media de crecimiento anual del Producto Interno Bruto (PIB) real a precios en dólares de 1980.

2/ Porcentaje del déficit fiscal con respecto al Producto Interno Bruto (PIB) en valores corrientes de cada año en la moneda del país. El total ha sido ponderado por el PIB de cada año en dólares de 1980.

3/ Índice tomando 1977 como 100.0. El total ha sido ponderado por la suma de exportaciones e importaciones de cada país en cada año.

4/ Tasa media de crecimiento anual de la tasa de cambio de mercado para cada país. El total ha sido ponderado por la suma de exportaciones e importaciones de cada país en cada año.

5/ Tasa media de crecimiento anual del Índice de Precios al Consumidor de cada país. El total ha sido ponderado por el PIB de cada año en dólares de 1980.

FUENTE: BID; *Progreso económico y social en América Latina: Recursos Naturales - Informe 1983*; Washington DC., 1983. CEPAL; *Balance Preliminar de la Economía Latinoamericana en 1983*; Santiago de Chile, Diciembre de 1983. FMI; *International Financial Statistics*; Washington; Feb. 1984.

Como efecto directo de la crisis política y del enfrentamiento militar, entre 1979 y 1981, hubo un promedio de casi mil trabajadores cesados por mes, y un promedio de nueve empresas que cerraron entre enero y diciembre de 1980 (79). El total de trabajadores suspendidos oficialmente en ese período fue de 21.829 con un total de 182 empresas cerradas (80). Estos son sólo algunos datos de un proceso más prolongado de destrucción económica que tuvo efectos migratorios.

Aún antes que la guerra civil se extendiera, el ingreso mensual del 45% de la población económicamente activa en el campo era inferior a los 99 colones (= 39 dólares), y un 38% percibía salarios entre 100 y 199 colones (40 y 79 dólares) anuales (81). En 1979, el Ministerio de Salud señaló que el 74% de la población menor de 5 años se encon-

traba en estado de desnutrición. A manera de ejemplo, se citan estas cifras sobre la pobreza de una población cuyos niveles de vida se redujeron aún más con la guerra.

En Guatemala, el mercado laboral de la costa sur, principal región de cultivos de exportación, ha sufrido una reducción de la demanda de mano de obra migrante interna procedente del altiplano guatemalteco, lo cual afecta en definitiva su existencia, ya que los campesinos minifundistas representan en 1970, el 63% de la población en el agro con un ingreso promedio por familia de \$176 dólares anuales.

La crisis agraria se exagera precisamente en la región del altiplano guatemalteco, la que proveía de mano de obra al mercado laboral de la costa sur. En su conjunto la Población Económicamente

Activa (PEA), de los departamentos de Huehuetenango, San Marcos, El Quiché, Quezaltenango, Sololá y Totonicapán, representan el 30% de la PEA total y concentran el 50.6% de la población indígena. En 1970 el promedio nacional de días trabajados en la agricultura fue de 63 y en algunas áreas no llegó ni a los 40, puede entenderse que después de 1981 el promedio disminuyó y se convirtió en desempleo. En 1983 informes norteamericanos y de otras organizaciones internacionales estimaban que en Guatemala de 100 mil a 500 mil personas estaban sin trabajo y *desplazadas* dentro del país (82).

La categoría de *población desplazada* no debe confundirse con la de migrantes internos, cuyo carácter estacional, económico, ha sido ya mencionado. La estructura del mercado de trabajo agrícola en Guatemala, está determinada por el desplazamiento en el espacio físico entre zonas de producción (en el Sur), y el sitio de habitación de la mano de obra (en el Norte).

Esa región fue la proveedora de fuerza de trabajo estacional, y ha sido desde 1980 uno de los

lugares donde el conflicto armado cobró mayor virulencia. El efecto combinado de la presencia de obreros agrícolas salvadoreños desplazados en la costa sur y el terror causado por la represión del Ejército, motivó que la población del altiplano y de los departamentos mencionados como fuerza de trabajo, dejaran de movilizarse. La desocupación, menos que el terror, ha producido el desplazamiento de más de cientos de miles de personas, cifra que también se calcula en el medio millón en todo el país.

A partir de 1980, grandes flujos de campesinos indígenas que salen al exterior se suman a los migrantes políticos de décadas anteriores. Los refugiados, como ha quedado establecido, son emigrantes forzados por la violencia; según estimaciones ya consignadas en este trabajo, el número es superior a 50.000 personas solamente en el área fronteriza con México. Hay algunos miles en Honduras, Costa Rica, Nicaragua y Belice. En total se calcula entre 100 y 125.000 refugiados, contando los migrantes estacionales que no vuelven por problemas políticos en sus localidades.

CUADRO No. 9

CENTROAMERICA: ESTRUCTURA DE LA DISTRIBUCION DEL INGRESO Y NIVELES DE INGRESO POR HABITANTE, POR PAISES, HACIA 1980
(Dólares de 1970)

| Estratos | Costa Rica | | El Salvador | | Guatemala | | Honduras | | Nicaragua | |
|-----------------------|------------|------------------|-------------|------------------|-----------|------------------|----------|------------------|-----------|------------------|
| | % | Ingreso promedio | % | Ingreso promedio | % | Ingreso promedio | % | Ingreso promedio | % | Ingreso promedio |
| 20 % más pobre | 4.0 | 176.7 | 2.0 | 46.5 | 5.3 | 111.0 | 4.3 | 80.7 | 3.0 | 61.9 |
| 30 % bajo la mediana | 17.0 | 500.8 | 10.0 | 155.1 | 14.5 | 202.7 | 12.7 | 140.0 | 13.0 | 178.2 |
| 30 % sobre la mediana | 30.0 | 883.8 | 22.0 | 341.2 | 26.1 | 364.3 | 23.7 | 254.6 | 26.0 | 350.2 |
| 20 % más rico | 49.0 | 1 165.2 | 66.0 | 1 535.5 | 54.1 | 1 133.6 | 59.3 | 796.3 | 58.0 | 1 199.8 |

FUENTE: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de los países.

Sin embargo, la información disponible acerca del comportamiento de la economía es definitiva al señalar niveles de estancamiento en el conjunto del sistema. Medido a través del crecimiento del Producto Interno Bruto, sólo El Salvador y Nicaragua tenían índices de crecimiento negativo en el primer período de la crisis (1976 a 1980); en el segundo, que comprende desde 1980 hasta 1983, sólo Costa Rica exhibe un modesto crecimiento.

En general, en este último tramo de la historia reciente todos los países aumentaron su déficit fiscal, su endeudamiento externo y tuvieron tasas de inflación desconocidas hasta ahora, especialmente Costa Rica y Nicaragua.

Los cuadros que se acompañan sobre estructura de la distribución del ingreso y los niveles de ingreso por habitante entre dos períodos distintos, confirman con la evidencia plena lo que constituye la

experiencia humana de millones de centroamericanos. No hay duda que la situación económica es también un factor importante para promover la necesidad de buscar nuevos sitios para trabajar y vivir. La evidencia empírica de los numerosos análisis (83), había demostrado que las migraciones internacionales son una extensión de movimientos migratorios internos. De igual manera, los migra-

tes que constituyen la categoría de *refugiados*, son poblaciones desplazadas de sus zonas de origen que primero circulan internamente y sólo después algunos grupos logran alcanzar la frontera. Pero en este último caso, no son razones económicas tales que constituyen el factor primario del desplazamiento geográfico, son razones políticas.

CUADRO No. 10

CENTROAMERICA: EVOLUCION DE LA DISTRIBUCION DEL INGRESO FAMILIAR EN EL
DECENIO DE 1970
(Dólares de 1970)

| Estratos | Guatemala | | | Costa Rica | | | Honduras | | |
|-----------------------|-----------|--------|---------------------------------------|------------|-------|------------------------------|----------|--------|---------------------------------------|
| | 1970 | 1980 | Tasas de crecimiento (promedio anual) | 1971 | 1977 | Tasas de crec. (prom. anual) | 1968 | 1979 | Tasas de crecimiento (promedio anual) |
| 20 % más pobre | 1 088 | 996 | -0.9 | 572 | 528 | -1.4 | 85 | 287 | 6.4 |
| 30 % bajo la mediana | 2 014 | 1 962 | -0.3 | 1 167 | 1 495 | 3.7 | 206 | 564 | 5.8 |
| 30 % sobre la mediana | 3 702 | 3 865 | 0.4 | 2 269 | 2 639 | 2.3 | 522 | 1 055 | 4.6 |
| 20 % más rico | 9 098 | 12 393 | 3.1 | 5 756 | 6 465 | 1.8 | 2 476 | 3 958 | 3.4 |
| 10 % más rico | 12 081 | 12 970 | 4.0 | 7 874 | 8 737 | 0.9 | 3 649 | 11 395 | 6.2 |
| Ingreso promedio | 3 752 | 4 426 | 1.7 | 2 297 | 2 639 | 1.3 | 731 | 1 338 | 4.1 |

FUENTE: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de los países.

* Sector urbano.

CUADRO No. 11
CENTROAMERICA: ESTIMACION DE LA INCIDENCIA DE LA POBREZA HACIA 1980

| | Total | | | Costa Rica | | | El Salvador | | | Guatemala ^a | | | Honduras ^b | | | Nicaragua | | |
|--|----------|---------|----------|------------|---------|---------|-------------|---------|---------|------------------------|---------|---------|-----------------------|---------|---------|-----------|---------|---------|
| | Total | Urbano | Rural | Total | Urbano | Rural | Total | Urbano | Rural | Total | Urbano | Rural | Total | Urbano | Rural | Total | Urbano | Rural |
| MILES DE PERSONAS | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 20 696.0 | 8 315.0 | 12 381.0 | 2 213.0 | 1 011.0 | 1 202.0 | 4 747.0 | 2 119.0 | 2 678.0 | 7 262.0 | 2 485.0 | 4 777.0 | 3 691.0 | 1 239.0 | 2 462.0 | 2 733.0 | 1 471.0 | 1 262.0 |
| En estado de pobreza | 13 178.0 | 3 738.0 | 9 440.0 | 549.0 | 138.0 | 411.0 | 3 267.0 | 1 221.0 | 2 046.0 | 5 166.0 | 1 168.0 | 3 998.0 | 2 515.0 | 540.0 | 1 975.0 | 1 681.0 | 671.0 | 1 010.0 |
| Extrema pobreza | 8 647.0 | 2 130.0 | 6 517.0 | 300.0 | 75.0 | 225.0 | 2 427.0 | 943.0 | 1 484.0 | 2 879.0 | 418.0 | 2 461.0 | 2 092.0 | 376.0 | 1 716.0 | 949.0 | 318.0 | 631.0 |
| No satisfacción de necesidades básicas | 4 531.0 | 1 608.0 | 2 923.0 | 249.0 | 63.0 | 186.0 | 840.0 | 278.0 | 562.0 | 2 287.0 | 750.0 | 1 537.0 | 423.0 | 164.0 | 259.0 | 732.0 | 353.0 | 379.0 |
| No pobres | 7 518.0 | 4 577.0 | 2 941.0 | 1 664.0 | 873.0 | 791.0 | 1 530.0 | 898.0 | 632.0 | 2 096.0 | 1 317.0 | 779.0 | 1 176.0 | 689.0 | 487.0 | 1 052.0 | 800.0 | 252.0 |
| ESTRUCTURAS PORCENTUALES | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| En estado de pobreza | 63.7 | 45.0 | 76.2 | 24.8 | 13.6 | 34.2 | 68.1 | 57.6 | 76.4 | 71.1 | 47.0 | 83.7 | 68.2 | 43.9 | 80.2 | 61.5 | 45.6 | 80.0 |
| Extrema pobreza | 41.8 | 25.6 | 52.6 | 13.6 | 7.4 | 18.7 | 50.6 | 44.5 | 55.4 | 39.6 | 18.8 | 51.5 | 56.7 | 30.6 | 69.7 | 34.7 | 21.6 | 50.0 |
| No satisfacción de necesidades básicas | 21.9 | 19.4 | 23.6 | 11.2 | 6.2 | 15.5 | 17.5 | 13.1 | 21.0 | 31.5 | 30.2 | 32.2 | 11.5 | 13.3 | 10.5 | 26.8 | 24.0 | 30.0 |
| No pobres | 36.3 | 55.0 | 23.8 | 75.2 | 86.4 | 65.8 | 31.9 | 42.4 | 23.6 | 28.9 | 53.0 | 16.3 | 31.8 | 56.1 | 19.8 | 38.5 | 51.4 | 20.0 |

FUENTE: CEPAL. Proyecto de Necesidades Básicas en el Istmo Centroamericano, a base de informaciones de los países y CELADE. *Boletín Demográfico*, Año XIV, No. 28.

a/ La distribución de la población urbana y rural corresponde a las cifras de la Encuesta de ingresos y gastos familiares 1979/1980.

b/ La distribución de la población urbana y rural corresponde a las cifras de la Encuesta de ingresos y gastos familiares 1978/1979.

Cuando por fin los niveles de organización lograron crecer y acompañaron al descontento popular, manifestado de mil maneras y mediante los tradicionales recursos de la protesta, la respuesta

gubernamental fue la violencia militar sin proporciones. El ejemplo trágico lo constituye Guatemala, donde se mencionan, sólo en la década de los setenta, más de 45.000 asesinatos políticos, desa-

parecidos, fusilados por Tribunales de excepción, etc. En el marco de esta situación global —falta de democracia, desempleo, bajos ingresos, represión— el conflicto social estalló irremediabilmente utilizando por vez primera y en forma masiva la resistencia armada. Los gobiernos de la región respondieron multiplicando la violencia por la vía de aumentar la potencia de los aparatos represivos, hasta que se constituyó una situación de insurrección generalizada, en Nicaragua, después de enero de 1978, en El Salvador y Guatemala, a lo largo de 1980 y 1981.

Los enfrentamientos armados no se generalizaron en el sentido de abarcar todo el espacio nacional, sino que se arraigaron en las zonas rurales, contradictoriamente, en regiones de campesinos pobres, minifundistas o parcelarios sin capacidad de autosubsistencia, por ello, en zonas densamente pobladas por una población rural *potencialmente movilizable*. En ambas experiencias —El Salvador y Guatemala— las luchas armadas entre el Ejército y los grupos paramilitares contra los destacamentos guerrilleros no son ni la *causa principal* del número de muertos ni de los desplazamientos de población. Todo esto se origina en la aplicación de una estrategia de contrainsurgencia que se dirige a romper definitivamente la base logística, el apoyo social y las probables simpatías de la población civil. La movilidad de la guerrilla y su acción táctica de desgaste, les permite salir impunes de las ofensivas del Ejército, llamadas ‘campañas de aniquilamiento’. La que se emprendió bajo el gobierno de Ríos Montt, en Guatemala, fue la causa del desplazamiento de 450.000 campesinos en el Norte Central y Occidente del país.

En 1980, en El Salvador se dan las primeras masacres colectivas. Simultáneamente 28 poblados fueron diezmados en Aguilares, por ejemplo. 600 personas fueron asesinadas entre ancianos, mujeres, niños, en la masacre del Río Sumpul. La suma de asesinatos, secuestros, desapariciones, hacen que los organismos de Derechos Humanos tipifiquen el delito como Genocidio colectivo, crimen de Derecho Internacional.

No es casual que la resolución de la ONU en 1984 sobre la situación de los Derechos Humanos en El Salvador señale su preocupación por la responsabilidad del gobierno de El Salvador en “bombardeos contra zonas urbanas que no son objetivos militares en El Salvador, y manifiesta su preocupación por la suerte de varios cientos de miles de personas desplazadas y actualmente reagrupadas en campamentos en ese país en los cuales no disponen

de las condiciones mínimas de existencia y de seguridad” (84).

Sobre las razones políticas que impulsaron a los refugiados guatemaltecos a salir no hay mayor discusión. Las pruebas son contundentes, se dispone del testimonio de los refugiados que relatan la persecución y la matanza de poblaciones enteras. Se sabe que la estrategia de “tierra arrasada” ejecutada por el ejército, causó la salida de guatemaltecos que penetraron en territorio mexicano (85).

El informe del Consejo Económico y Social sobre la situación de Derechos Humanos en Guatemala en 1983, no incluye una serie de hechos de violencia en el país pero concluye que: “aún durante la presidencia del General Ríos Montt, se cometieron atrocidades que violan toda noción de los Derechos Humanos fundamentales (86).

En 1984, la Comisión de Derechos Humanos, en su 40 período de sesiones dice: 2. “*Expresa su profunda preocupación* por las violaciones masivas de los Derechos Humanos que siguen teniendo lugar en Guatemala, especialmente por los actos de violencia contra los no combatientes, la represión generalizada, el desplazamiento en masa de poblaciones rurales e indígenas y las desapariciones y asesinatos que según se informa han aumentado recientemente sobre todo en las zonas urbanas”.

En 1983, la violencia y la represión en sus más diversas modalidades culminaron con una generalización de las tácticas de “tierra arrasada”. Las aldeas estratégicas, denominadas campamentos proliferaron tanto en la frontera con México, como al interior del país y aglutinaban a población proveniente de todo el altiplano guatemalteco, de diversas etnias indígenas.

Las poblaciones indígenas han sido afectadas seriamente. Después de ser desalojados por el ejército de sus aldeas siguen sufriendo persecución y muerte. Fuentes de información informales han denunciado la muerte de miles de campesinos, con testimonios directos describiendo las dificultades de sobrevivencia: siembran pero no cosechan, comen únicamente maíz y hierbas silvestres. No prueban azúcar, ni sal. Los niños mueren por decenas de enfermedades comunes, diarrea y desnutrición. Las denuncias han sido sucesivas acerca de la persecución de los Quichés en 1980, de los Cakchiqueles y Tzutuiles en 1981 y de los Kekchies y Pocomchés en 1983 (87).

En resumen, resulta difícil establecer las causas de la migración centroamericana como simplemente económicas o estrictamente políticas. Aquí actúan sin duda las profundas desigualdades econó-

micas entre países, las oportunidades de trabajo en función del grado de desarrollo económico y social. El desigual acceso a la tierra y las contradicciones del crecimiento capitalista de la agricultura también están presentes, así como diferencias en el acceso a la educación, a los servicios básicos, etc. Pero no hay ninguna duda que no resulta difícil establecer que los migrantes huyen de la violencia para salvar sus vidas. De ahí que la definición de los mismos sea una constatación de un hecho y no al revés.

IV. CONSECUENCIAS DE LA EMIGRACION EN PAISES DE ORIGEN CAMBIOS EN LA POBLACION.

El Salvador ofrece cambios importantes derivados de la situación de guerra civil y de las migraciones. Con una población estimada en 1980 de 4.657.000 habitantes, El Salvador se constituye, a partir de ese año, en el primer país expulsor de población del área centroamericana, con una migración interna considerable. La situación demográfica del país se expresa en la densidad de la población que en el último decenio subió de 169 a 214 habitantes por Km² (88). En particular la población urbana tuvo un crecimiento de 39.5% en 1971 a 41.9% en 1980 (89). Sin embargo, a partir de 1978 la tasa media anual de crecimiento global del país inició el descenso, de 2.85% a 0.94% en 1980 (90).

El crecimiento natural o vegetativo desciende en el primer semestre de 1980 de 3.32% a 2.98%. La población entre 20 y 40 años ha disminuido en lugar de aumentar en particular en las regiones oriental y paracentral que coincidentemente han sido las más afectadas y constituyen el escenario del conflicto. El índice global de masculinidad ha bajado de 99.4 en 1971 a 93.8 en 1980 (91), y la mortalidad subió de 8.3 por mil en 1979 a 9.8 por mil en 1980.

Hay entonces en tan poco espacio de tiempo, cambios en la estructura por edad y sexo, en la fecundidad y mortalidad, con una notable disminución en la proporción de personas en edades activas.

En el caso de Guatemala, que tendrá a finales de 1984 casi 8 millones de habitantes, su dinámica poblacional no ha sido ampliamente estudiada, sin embargo hay estimaciones que para 1983 nos indican cambios regionales en la densidad de población por kilómetro cuadrado (92). El 40% de la población vive en medio urbano; la población urbana ha

crecido del 33.4% (1964) a 40.1% (1981); de los años mencionados, el 72% de la población urbana total y en 1973 había subido al 80.7%. Actualmente, junio 1984, más de un millón de personas viven en torno a la ciudad de Guatemala, en condiciones de absoluta deficiencia habitacional y sin trabajo estable. Hace falta una investigación precisa sobre la condición 'marginal' de esta importante masa de población que tiene, al menos en común, su condición de recién llegados de otras áreas del interior, sin duda, de las zonas donde el conflicto es más virulento.

Los desplazamientos masivos, no cuantificados por medios directos, han aparecido *indirecta y deductivamente* en el análisis de los censos guatemaltecos de 1981. Hay un descenso brusco en la población indígena de Huehuetenango. San Marcos Quetzaltenango, así como en cinco departamentos más (93). Por esa misma fuente se sabe que la población económicamente activa en la agricultura ha descendido entre los períodos censales del 58.2% al 54.1% (94) y que el número de personas desocupadas, en las formas del subempleo, o del desempleo visible han aumentado. Se ha producido, sin duda, una variación sustancial en los mercados regionales de trabajo, que tampoco han sido debidamente estudiados. Se menciona el cambio por sustitución de trabajadores agrícolas salvadoreños, en las cosechas comerciales de la costa sur de Guatemala, en lugar de la mano de obra tradicional guatemalteca. Esta, como se sabe, bajaba del altiplano central y de zonas aledañas y estaba constituido básicamente por campesinos indígenas minifundistas o peones que han perdido definitivamente la tierra. La tasa de subutilización de la mano de obra agrícola en Guatemala fluctuó entre 28.3 y 48.7%, en 1979 (95).

En el caso de El Salvador, el desempleo abierto es del 14.2% de la PEA para 1980 (96). Pero otros cálculos nos indican que entre 1979 y 1980, el número de desocupados se duplicó, puesto que pasó de 115 mil a 293 mil y los sub-empleados pasaron de 688 mil a 827 mil. La PEA en 1979 se consideraba en 1 millón 450 mil, y en 1980, en un millón y medio (97).

En 1978 residía en Estados Unidos el 5.36% de la PEA salvadoreña, si sigue creciendo esta proporción a un ritmo constante de 1.2% anual, antes del final de nuestra década más de un 10% de la PEA salvadoreña sería residente de dicho país.

"Como las razones del descenso del crecimiento global y de la pérdida de población activa masculina son la guerra y la emigración internacional, sólo

con el cese de aquella y una situación de pacificación podrá recuperarse un buen contingente de la emigración y poner fin a la sangría de recursos humanos" (98).

V. CONSECUENCIAS EN LOS PAISES DE DESTINO.

El análisis de las consecuencias que tiene la migración en los países de destino está asociada íntimamente a la crisis por la que estos países atraviesan, que vuelve aún más difícil no sólo la sobrevivencia de los millares de refugiados, sino aún el empleo de los sectores más calificados. Ninguno de los países receptores ha estudiado con cuidado las consecuencias que se mencionan, pero hay algunos elementos parciales que pueden ser mencionados. aquí.

Problemas de desocupación temporal y movimientos laborales estacionales de trabajadores guatemaltecos, siempre han existido, sin embargo esos movimientos temporales han quedado confundidos y sobrepasados con los flujos actuales de refugiados.

En México, a partir de 1982, el número medio de personal ocupado descendió en un 0.8% y entre los sectores en que más decreció el nivel de empleo se cuenta el agropecuario con el 2.4% (99). Al decrecimiento de la producción, el aumento del desempleo y la inflación que afectan a amplios sectores de la población mexicana, vuelve problemática la incorporación de los flujos de refugiados. Los principales problemas se dan sin duda en la frontera mexicano-guatemalteca y en algunas ciudades del interior de México. Así se explica que el gobierno mexicano reconozca como refugiados únicamente a los asentados en campamentos, principalmente indígenas guatemaltecos (40-45000), no así a los salvadoreños, quienes excepto 3.000 no son considerados refugiados (100).

La repercusión del desplazamiento de la población salvadoreña hacia Guatemala, parece ser más aguda que en el caso de México.

La primera y más importante se refiere a la sustitución de mano de obra en las regiones de producción más importantes del país. Si el promedio de 45 días trabajados en el año, para los campesinos del altiplano, ya significaba un problema social de gran dimensión, en 1979, la sustitución de trabajadores agrícolas guatemaltecos, minifundistas, por salvadoreños agrava más aún la situación de esta parte considerable de la población guatemalteca. Aquí se establece de hecho, una cadena mi-

gratoria que incluye determinantes políticos y económicos, y efectos sociales de la descampesinización y desempleo.

El éxodo permanente de la población guatemalteca y la llegada de la población salvadoreña, en la región, forman parte del mismo fenómeno. No son de ninguna manera la causa de la crisis, sino una parte de las consecuencias que ella genera. En la medida que la represión y las expropiaciones a los campesinos guatemaltecos prosiguen y en El Salvador la guerra provoca una situación crítica sobre su población, los efectos del éxodo masivo de población procedente de ambos países agudizará los problemas sociales de la población guatemalteca.

La forma policíaca de recepción de los refugiados en Honduras, en particular en zonas fronterizas, no parece haber creado condiciones agudas en la población hondureña, salvo gastos para el debilitado sector público. El hecho de que el control sobre los refugiados se de principalmente en los campamentos y la imposibilidad de trabajar de la población salvadoreña y guatemalteca, impide la competencia de esa fuerza de trabajo en la economía del país. Únicamente los nicaragüenses tienen autorización para buscar trabajo, sin embargo ellos no se han incorporado a la agricultura, sino al sector servicios; los miskitos han recibido tierras para cultivar en lugares específicos.

En los casos de Nicaragua y Costa Rica las consecuencias de la migración son de diverso signo. En ambos países un pequeño porcentaje de refugiados, especialmente salvadoreños en el primer país y salvadoreños y nicaragüenses, en el segundo, han sido situados en campamentos especiales donde se les proporcionan facilidades mínimas para la subsistencia. En ambos países existen limitaciones objetivas para que los económicamente activos puedan incorporarse libremente al mercado de trabajo, en sus especialidades o aceptando colocaciones frente a una demanda decididamente declinante. De ahí el alto porcentaje de desempleados extranjeros en ambos países.

Los proyectos productivos, que se mencionan en otro lugar, constituyen una política que hasta ahora no permite una verdadera incorporación social y cultural a las sociedades huésped. Ha sido importante la experiencia de incorporar voluntariamente mano de obra migrante en la *zafra del café*, especialmente en Costa Rica. Aquí, la Cruz Roja se ha encargado de favorecer esta forma de inserción laboral transitoria, especialmente en la provincia de Heredia.

CUADRO No. 12

AYUDA DE ACNUR 1979-80 EN NICARAGUA

(U.S. Dólares)

1. Programa de Emergencia para repatriados y personas desplazadas

I. SECTOR AGRICOLA

| Año | Descripción de la ayuda | Monto | Total por año |
|------|--|---------|------------------|
| 1979 | - Equipo agrícola, tractores, camiones, arados, etc. | 690 000 | |
| | - Semillas, fertilizantes, insecticidas | 117 000 | 807 000 |
| 1980 | - Fertilizantes para pequeños campesinos | 650 000 | |
| | - Adquisición, mantenimiento y reparación de equipo agrícola | 400 000 | |
| | - Gallineros (3.000 ponedoras) | 22 000 | |
| | - Soporte a la agricultura: inversiones, etc. | 155 000 | |
| | - Soporte para el mercado: camiones, buses | 275 000 | 1 502 000 |
| | TOTAL | | 2 309 000 |

FUENTE: Intergovernmental Committee for Migration, Nicaragua, 1984. Anexo III.

CUADRO No. 13

AYUDA DE ACNUR 1979-80 EN NICARAGUA

(U.S. Dólares)

1. Programa de Emergencia para repatriados y personas desplazadas

II. SECTOR SALUD

| Año | Descripción de la ayuda | Monto | Total por año |
|------|---|------------------|------------------|
| 1979 | - Alimentos y equipo hospitalario | 193 000 | |
| | - Medicamentos para áreas rurales | 100 000 | |
| | - Construcción de hospitales, vehículos, medicinas, equipos para campaña antipalúdica | 695 000 | 998 000 |
| 1980 | - 11 ambulancias con equipo y medicinas | 180 000 | |
| | - Construcción de hospital. Introducción de agua potable | 293 000 | 473 000 |
| | TOTAL | 1 461 000 | 1 461 000 |

III. SECTOR EDUCACION

| | | | |
|------|-------------------------------|--------|--------|
| 1980 | - Edificios escolares, equipo | 77 000 | 77 000 |
|------|-------------------------------|--------|--------|

FUENTE: Intergovernmental Committee for Migration, Nicaragua, 1984. Anexo III.

Lentamente y a medida que el acto anormal del traslado a otro país se va convirtiendo en un dato de la vida cotidiana, se van produciendo espontáneamente mecanismos de integración social, que por supuesto no están exentos de conflictos y de algunas formas de discriminación y xenofobia. En el caso de Costa Rica, donde la población es mayoritariamente de origen europeo sin mezcla, se han detectado fenómenos de discriminación en contra de salvadoreños y nicaragüenses. El impacto que estas conductas tienen, aún aisladas entre sí, están siendo estudiadas por algunos grupos interesados en establecer las consecuencias actuales y futuras de los procesos migratorios.

VI. IMPLICACIONES DE LA MIGRACION INTERNACIONAL EN LA FORMULACION DE POLITICAS REGIONALES Y POR PAISES.

La política formulada por los países que expulsan y reciben población en la región centroamericana no solamente no es explícita o simplemente contradictoria sino que en algunos casos no existen ni siquiera reacciones oficiales que puedan dar indicios de que se ha tomado nota del problema. No debería olvidarse que los movimientos poblacionales, en su conjunto, pueden agruparse en tres categorías distintas, para los cuales deben formularse o existen políticas nacionales y regionales. Esas categorías son: *los desplazados*, *los refugiados* y *los emigrados*. La importancia cuantitativa también es distinta pero para las tres categorías los datos son aproximados. El total de desplazados se calcula en 961.000 personas, divididas así: 468.000 en El Salvador (101), 450.000 en Guatemala (102), y 43.000 en Nicaragua (103). El de refugiados fue dado anteriormente y son aproximadamente 350.000 personas. El número de emigrados es desconocido y resulta aventurado proponer un guarismo. El Salvador es el país más afectado por esta situación, no sólo por la virulencia del conflicto, sino por la dimensión de su población y su territorio. Cerca de un diez por ciento de la población salvadoreña, o ha migrado o se encuentra fuera de sus lugares naturales de vivienda y trabajo.

La respuesta a este cruento drama humano es desigual. Los organismos internacionales, las agencias privadas, los gobiernos y otros sectores interesados genéricamente en este problema reaccionan según intereses que no siempre son los mismos y, en todo caso, que no están respaldados por valores

de respeto a la dignidad del hombre y a sus derechos fundamentales. Privan, en unos casos, intereses humanitarios, vocación de ayuda al prójimo, identificación con el sufrimiento ajeno. Pero en otros, se trata de la aplicación de una política estatal deliberada en el marco de consideraciones de seguridad o interés nacionales. En el interior de estos parámetros se encuentran diferentes respuestas, básicamente, para el problema de los refugiados.

Las políticas aplicadas al problema de los refugiados están sumariamente mencionadas a continuación. Se rescatan así, en una rápida visión de conjunto, algunos hechos esenciales. No hay una sola política común ni en el tiempo ni en el espacio; las diferencias de las reacciones gubernamentales se hacen según la nacionalidad de los migrantes o las oportunidades de su arribo. La adhesión a los Acuerdos Internacionales no es común a todos, no se ha producido o es parcialmente aceptada. Tanto en México como en Honduras, la delimitación legal de lo que es migración política o económica strictu sensu ha sido objeto de controversia que dificulta la caracterización del sujeto y la adjudicación de derechos.

La aceptación y firma de la Convención y Protocolo de los Refugiados de Naciones Unidas, por parte de los gobiernos de los países receptores implica no sólo la posibilidad de regularizar la situación legal de esa población y el respeto de sus derechos, sino además la participación de Agencias de ayuda internacional en programas coordinados y el apoyo financiero de esa comunidad. Por ello es importante analizar esto en cada país.

México, país de asilo tradicional para europeos y latinoamericanos, se vió forzado a reaccionar de manera distinta ante el flujo de más de 50.000 campesinos guatemaltecos en su frontera sur. Sus respuestas iniciales fueron duras y las restricciones a la información acompañaron serias limitaciones para organizar la ayuda internacional (104). Se discutió en el transcurso de 1981-84, la procedencia de una política coherente con la tradición de asilo, en tanto no se resuelven las causas fundamentales que dieron origen a la migración política; otra posición, más restrictiva, sostuvo que debe otorgarse un asilo limitado, a aquellos que puedan demostrar la persecución de que fueron objeto, ignorando así la diferencia entre asilo y refugio. La tercera posición, aún más dura, era partidaria del asilo transitorio para luego intentar la repatriación forzosa. Las 68 incursiones del Ejército guatemalteco (105), efectuadas en aquel período, facilitaron que

la política mexicana se modificara gradualmente para dar refugio y protección.

Sucesivas etapas de recepción, luego de asentamiento, se completaron en 1984 con el reasentamiento definitivo en lugares lejanos a la frontera. Actualmente el gobierno mexicano admite como refugiados políticos a los guatemaltecos concentrados en los campamentos de Chiapas, pero no ex-

tiende este reconocimiento a los salvadoreños. En 1981 el gobierno declaró que "si bien respeta los derechos humanos, también debe proteger la soberanía del Estado y que el problema para México no son los refugiados, sino la dinámica que en torno a ellos se desencadena y que afecta la política interna y externa del país (106).

CUADRO No. 14

TOTAL DE REFUGIADOS/DESPLAZADOS EN CENTROAMERICA
1983

| Localización | Refugiados | Personas Desplazadas |
|--|------------------|----------------------|
| EL SALVADOR | | |
| Registro gubernamental | | 264 000 |
| Cruz Roja Internacional | | 80 000 |
| Bajo Protección de la Iglesia | | 124 000 |
| TOTAL | | 468 000 |
| HONDURAS | | |
| Salvadoreños | 19 000 | |
| Guatemaltecos | 1 000 | |
| Nicaragüenses (ladinos) | 2 500 | |
| Nicaragüenses (Miskitos) | 15 200 | |
| TOTAL | 37 700 | |
| Guatemala: Estimación de desplazados ^{1/} | 10 000 a 450 000 | 100 000 |
| Nicaragua: Salvadoreños | 17 500 | |
| Costa Rica: | 36 000 | |
| TOTAL | 53 500 | |
| MEXICO | | |
| Guatemaltecos | 45 000 | |
| Salvadoreños ^{2/} | 50 000 | |
| TOTAL | 95 000 | |
| SUB-TOTAL | 186 200 | 568 000 |
| TOTAL REGIONAL | | |
| GRAN TOTAL | | 754 200 |

1/ No hay confirmación estadística de personas desplazadas en Guatemala, pero sí es claramente un problema significativo.

2/ Los salvadoreños en México son estimaciones.

FUENTE: United States. Senate. 1984. Table 1, p. 1.

El reasentamiento ha sido limitado a un porcentaje menor de migrantes y en general todos han sido considerados 'residentes temporales', califica-

ción que por una parte impide la deportación potencial, pero al mismo tiempo ha sido enunciada la 'repatriación voluntaria' a mediano plazo. Los re-

sultados de esta política no son todavía conocidos. Aquí, debe mencionarse la ayuda decidida de la Iglesia de Chiapas y de numerosas organizaciones privadas nacionales e internacionales.

CUADRO No. 15

RESUMEN DE INFORMACION DISPONIBLE SOBRE INSTITUCIONES, PROGRAMAS, FINANCIAMIENTO Y POBLACION REFUGIADA EN MEXICO
1983

| Organismo | Area geográfica | Objetivos | Programas y proyectos | Otras acciones | Población total beneficiada |
|--|--|---|--|--|--|
| 1. C.CSDSC* * Comité Cristiano de Solidaridad de la Diócesis de San Cristóbal | Desde Comalapa hasta el Río Usumacinta | Atender las necesidades básicas de la población y promover la realización de proyectos agrícolas y artesanales de autosuficiencia | 1. De emergencia 2. De promoción 3. De fuentes de trabajo. | 1. Detección y agrupamiento de nuevos refugiados. 2. Gestionar ante COMAR y ACNUR la regularización del status migratorio. 3. Construcción de escuelas y distribución de materiales de construcción. | |
| 2. C.S.A. ** ** Casa de los amigos. Comité de Servicios de los amigos | | | 1. Ayuda de emergencia. | | Centroamericanos (preferentemente mujeres y niños). Predominantemente salvadoreños. En un año 600 niños. |
| 3. CEPS | Sureste de México dentro y fuera de los campamentos D.F., Guadalajara y Monterrey. | Trabajo Misionero Cristiano trabajo material. | 1. Ayuda de emergencia. 2. Programa de reasentamiento. | 1. Subsistencia, promoción social. 2. Información. 3. Concientización. 4. Coordinación | Centroamericanos |
| 4. UNICEF | Sur de Chiapas, Campamentos | Apoyo operativo al ACNUR, cubrir necesidades nutricionales. | Programas especiales de alimentación complementaria. Organización de comedores. | Provisión de equipo y medicinas al Hospital de Comitán. Construcción de un centro de recuperación nutricional de Comitán. | 6.800 |
| 5. PMA | Sur de Chiapas Campamentos. | Distribución de alimentos. | 1. De alimentos | | 43.000 la mayoría guatemaltecos. |
| 6. SEDEPAC | D. F. | | 1. Servicios de emergencias sociales. 2. Proyectos de soluciones duraderas. | | |

Continuación Cuadro No. 15

| Organismo | Area geográfica | Objetivos | Programas y proyectos | Otras acciones | Población total beneficiada |
|-------------|--------------------------|--|---|--|----------------------------------|
| 7. CARGUA | Chiapas, 27 campamentos. | | 1. Nutricional. 2. Pícuicultura. | Atención médica, instalación de huertas, distribución de ropa y alimentos. | 15.000 la mayoría guatemaltecos. |
| 8. ACNUR | | 1. Reasentamiento a otros países. 2. De emergencia. 3. Asistencia médica. 4. De autosuficiencia. 5. Asistencia legal | | | 4.000 |
| 9. CORES | México | Crear vínculos entre los refugiados y procurarles ayuda. | Proyecto pendiente de realización. Fundar la casa del refugiado salvadoreño en D.F. | | Salvadoreños. |
| 10. DAD PAZ | México | | Servicios de búsqueda de alojamiento, ayuda para realizar trámites legales. | | 40 salvadoreños. |
| 11. CEIDEC | Frontera Sur y D. F. | | 1. Educativos (alfabetización). 2. Ayuda psicológica. 3. Proyectos | | |

FUENTE: Universidad para la Paz. Guatemaltecos y Salvadoreños en México. Informe final . 1984. p. 22 a 28.

El caso de Honduras es diferente, pues el gobierno declaró en 1984 que aceptaría firmar los acuerdos internacionales (Convención y el Protocolo) pero con algunas restricciones sobre el derecho de movimiento de los refugiados y con restricciones para que puedan naturalizarse. El país ha aceptado de hecho su papel de "país-de-primera-asilo" y ha establecido una relación mejor con organismos como el ACNUR (107), aún cuando las condiciones en que viven los refugiados no puedan ser ampliamente supervisadas.

Debe decirse, en general que esta situación que ya data de los últimos cinco años, constituye crecientemente un problema que sólo puede ser re-

suelto, primero que nada, con base en la *buena voluntad, comprensión y disposición política* del gobierno hondureño y en segundo lugar, con la *ayuda directa, inmediata y masiva* de organismos internacionales, organizaciones religiosas o laicas, de cualquier naturaleza, credo o color político, pero que se interesen realmente en socorrer a una masa de población pobre en un país pobre. Honduras no podrá en el futuro inmediato, manejar por sí misma, esta situación difícil, aún si la misma deja de ser considerada como un asunto de seguridad militar. Debemos reconocer que la política del gobierno hondureño, actualmente aplicada a los refugiados, cambia según su nacionalidad, es decir, si

son nicaragüenses que huyen de la guerra de la frontera los acogen, en tanto que si se trata de campesinos salvadoreños que simplemente salvan sus vidas y nada más, trasladándose a zonas donde la guerra no los afecte, la ayuda no existe.

Existe hoy día la Comisión Nacional de Refugiados, dependiente del Departamento del Interior y vinculado a la Dirección General de Política Migratoria y de Población. Al problema de los refugiados, sin embargo, se le sigue dando un tratamiento militar de seguridad nacional, disminuido en sus peores efectos afortunadamente por la asistencia internacional.

En Costa Rica, la política permanente del gobierno ha sido la de acoger a los refugiados políticos, de cualquier signo ideológico, aunque ha tenido variaciones temporales que después de 1983, obliga a la necesidad de presentar visa de ingreso a todo centroamericano, otorgada por el consulado respectivo para permanecer 30 días en el país en calidad de turista. Este requisito no ha podido ser cumplido por los refugiados que ingresan ilegalmente. Luego de diversas experiencias, se estableció la Comisión Nacional para Refugiados (CONAPARE) para atender legalmente el problema migratorio; según un último estudio (108), más de diez instituciones nacionales están relacionadas con los refugiados. A partir de 1983, el PRIMAS, un programa del Instituto Mixto de Ayuda Social, ha colaborado en la creación y dirección de asentamientos pero sobre todo de proyectos urbanos y rurales, que dan trabajo a los refugiados. Hay actualmente un total de 144 proyectos agropecuarios, artesanales y de pequeña industria. Numerosas agencias privadas internacionales de ayuda, están presentes tanto en este país como en Honduras y Nicaragua (*Es útil ver el anexo donde aparece un resumen de la ayuda del ACNUR y de algunas de estas agencias*).

Los refugiados centroamericanos en Nicaragua reciben un trato más solidario y después de algún período de desorden en el control y registro, a partir de 1980 ha sido posible organizar de manera creciente su incorporación al trabajo productivo. En setiembre de 1982, se estableció la Oficina Nacional de Refugiados, que racionaliza el esfuerzo gubernamental en directa cooperación con ACNUR. La política del gobierno ha sido la de reforzar la autosuficiencia agropecuaria y para apoyar tal esfuerzo se han constituido varios proyectos cooperativos, así como otros de carácter urbano-artesanal.

Finalmente, habría que mencionar la política del gobierno beliceño, país que ha recibido un flujo poblacional de más de 8 mil personas, la mayor parte de ellos guatemaltecos indígenas de las regiones próximas a Belice. La política oficial ha sido la de limitar la migración hasta donde es legalmente posible y tratar de asentar a los grupos de refugiados en distintas ciudades del país. Un censo recientemente realizado da cuenta de esta distribución y de los esfuerzos que se hacen por lograr la integración laboral y cultural de una población que tiene todavía dificultades para la adaptación.

Podemos hacer un resumen de todo esto:

— La severa crisis económica que atraviesan *todos* los países de destino vuelve difícil la canalización de recursos *nacionales*; razones políticas fuerzan esta decisión.

— No existe una voluntad política por parte de los gobiernos para enfrentar el problema, tanto desde el punto de vista legal, como para permitir y coordinar la ayuda internacional; las agencias internacionales reclaman, con toda razón, cierta autonomía en la administración de los recursos económicos.

— La solidaridad internacional no es suficiente y aunque los recursos económicos y la conciencia moral han aumentado día a día, ella no basta, dada la magnitud del problema de la protección y ayuda de los refugiados.

La cabal comprensión del problema de los refugiados y de las medidas más eficaces para ayudarlos, descansan en una buena información sobre los mismos, un conocimiento mejor de su condición socio-económica y cultural.

Las recomendaciones básicas deben girar en torno a la necesidad de elaborar políticas nacionales de asilo, delimitar las restricciones que limitan la eficacia de la asistencia internacional y promover ésta a nuevos niveles.

VII. LAS POLITICAS QUE HAN FRENADO O ESTIMULADO LOS PROCESOS MIGRATORIOS. IDEAS FINALES.

Lo que la violencia política y la guerra civil produjo en tres de los países centroamericanos fue convertir un fenómeno *natural* de migración a base de decisiones individuales en un movimiento aluvional forzado de población; más que favorecer el traslado ordenado y a veces de acuerdo a planes personales y familiares, lo que hizo fue precipitar una fuga de población que *no quería moverse de su propia tierra*.

CUADRO No. 16
RESUMEN DE INFORMACION DISPONIBLE SOBRE INSTITUCIONES, PROGRAMAS, FINANCIAMIENTO Y
POBLACION REFUGIADA EN COSTA RICA
(1980-84)

| Organismos internacionales que dan financiamiento | Organización o agencia beneficiadora | Programas y proyectos | Area Geográfica | Población total beneficiada | Financiamiento |
|---|---|--|-----------------|--|---|
| ACNUR - Consejería Latinoamericana de Proyectos | CARITAS | Agencia financiadora de proyectos. Inició apoyo para pequeñas empresas de autosuficiencia relacionados con actividades artesanales y cooperativas existiendo un total de 50 proyectos. | Todo el país | 369 refugiados | 1984 \$1.579.00 ³ ACNUR - Recibe financiamiento de CLP. |
| ACNUR - Acción Ecu- mérica Sueca. | Asociación Cristiana de Jóvenes -A.C.J.- | Tiene a su cargo seis proyectos, dos de ellos son hogares para jóvenes estudiantes. | San José. | 150 refugiados | Comparte con CARI- TAS el financiamiento de ACNUR. - Recibe financiamien- to de A.E.S. |
| | Cruz Roja | Se le asigna en 1980 el manejo del proyecto del refugio Los Angeles ³ | Guanacaste | | |
| | IMAS | | Guanacaste | 350 refugiados en El Refugio ⁴ | Costo de construcción de la aldea: \$6.000 por persona. |
| ACNUR-Caravanas de Buena Voluntad | Socorro Internacio- nal. | 1984: Administración del refugio Los Angeles. Administra a la vez los centros de tránsito de Tilarán y Limón. Coordina con C BV para dar ayuda en cuanto a medicina, alimentación y ropa en los centros de Tránsito. | Tilarán y Limón | 3.000 refugiados en los centros de Tránsito. | |
| ACNUR | PRIMAS ⁴ | Ayuda de emergencia | Todo el país | 7.544 refugiados | \$1.600.000 aproxima- damente. |
| Servicio mundial de Iglesias Acción Ecu- mérica Sueca. Conse- jería Latinoamericana de Proyectos. | Iglesia Episcopal ⁴ | Agencia implementadora de proyectos. Tiene a su cargo 25 proyectos, la mayoría agrícolas y de lechería. | Todo el país | 600 refugiados | - Recibe financia- miento de S.M.I., AES, C.L.P. |
| Servicio Mundial de Igle- sias. Acción Ecu- mérica Sueca. Consejería Lati- noamericana de proyectos Pan para el Mundo Meseslor Cáritas de Holanda Cáritas de Alemania Proyectos M.C.K. de Holanda. | FATIMA ⁴ | 43 proyectos agrícolas y de cooperativas. | Heredia | 4.000 refugiados | - Recibe financia- miento de estas agencias |
| Acción Ecu- mérica Sueca | Coordinadora de refu- giados salvadoreños. | Es distribuidora de fondos. | | | |

FUENTES: 1/ Vega Carballo, José Luis, Volumen 1. 1984, p. 5.
2/ Ibid, p. 3.
3/ General Accounting Office 1984, p. 22 y 23.
4/ Vega Carballo, José Luis, Volumen 1, p. 3 y 4.
5/ Ibid, Anexo.
6/ Ibid, p. 6.

En Centroamérica, las causas son claras pero co-
yunturales: la falta de *estabilidad política* es la
causa más importante del traslado a otras socieda-
des. Por lo tanto, la política primera debe ser aque-
lla que busque volver a restablecer la normalidad
perdida, la estabilidad de la vida política e institu-
cional. Pero también son causas importantes, hoy
día, el estancamiento económico y la crisis. Nada
asegura que la normalización de la vida económica
en Centroamérica y el retorno a una época de ex-
pansión como la que se vivió en la década de los

sesenta, cortaría el flujo de personas hacia el exte-
rior. Por el contrario, la salud de la economía nor-
teamericana o mexicana —que sin duda acompa-
ñaría la vuelta a la normalidad de la economía
regional— pueden convertirse en factores de atrac-
ción aún más poderosos. En nuestra experiencia, la
migración previa a la crisis de 1978-79, prueba que
la migración de centroamericanos a los Estados
Unidos no es parte o efecto del atraso cultural,
pues la calidad de esta migración es bien conocida.

En otras palabras, estamos haciendo alusión a la

falta de política de los gobiernos centroamericanos que han permitido la fuga permanente de una importante masa de población calificada, con recursos educativos superiores al promedio y procedentes de zonas geográficas o sociales que nada tienen que ver con el atraso social o cultural. Los Estados Unidos y México se han beneficiado en las décadas anteriores con una transferencia *positiva* de recursos humanos. Sin que les cueste un centavo, han recibido más de un cuarto de millón de centroamericanos jóvenes, razonablemente cultos y sanos, aptos para el trabajo productivo inmediato y muchos de ellos, altamente calificados. Aquí, estamos en presencia de la *ausencia* de una política migratoria que los regímenes políticos de Centroamérica tendrán que empezar a considerar como urgente y necesaria.

En la experiencia de los refugiados, la situación es otra. Se trata de una *fuga* en la que participan mayoritariamente mujeres, ancianos y niños, como lo revelan las encuestas que hemos presentado sumariamente en este trabajo. Sin embargo, hay numerosos '*refugiados*' que se convierten en *inmigrantes*, en el momento mismo de su partida. Las investigaciones realizadas en grupos de inmigrantes políticos (tengan o no el status de refugiado), revela una importante cantidad de obreros calificados, de estudiantes que no terminaron su carrera y de artesanos en edad y con capacidad de trabajo. De hecho, Centroamérica continúa perdiendo población y relativamente, una parte bien calificado e importante de esa población.

Ninguna política gubernamental, en Centroamérica, ha frenado este *drenaje cualitativo* y no es sino hasta hace muy poco tiempo, que los gobiernos de El Salvador y Nicaragua, han empezado a controlar quién y por qué quieren irse del país. Estamos aquí en el inicio de una política estatal, que debe racionalizarse, volverse ajena a los motivos político-ideológicos que hoy las impulsan y convertirse en una política nacionalista de defensa del patrimonio humano, de los recursos humanos que la sociedad entera financia y entrena y que luego terminan olvidando sus zonas de origen, nacionalizados por la justificación explícita de un buen salario y un buen empleo.

Pero existen políticas que estimulan la migración y no nos queremos referir a las causas nacionales o que tienen que ver con razones endógenas. Debe recordarse que también ha habido una migración profesional y empresarial, acrecentada en los últimos años y *estimulada directamente por empresas internacionales* de los Estados Unidos. No

sólo hay una transferencia física de personas, sino un permanente drenaje de recursos productivos y especialmente financieros. En los últimos años, una importante cantidad de empresarios centroamericanos y aquí se incluyen de todas las sociedades de la región, han trasladado recursos o se han movido personalmente para asentarse en México o los Estados Unidos. Se trata de un movimiento migratorio que tiene sin duda *otra* dimensión cualitativa, pero que corresponde a una situación frente a la cual no hay ninguna política migratoria de carácter restrictivo. Una política norteamericana que limite el traslado de esos recursos humanos y financieros daría una enorme contribución al desarrollo de los países remitentes.

Un último elemento debe ser mencionado. El papel *político* que juega Estados Unidos en la crisis centroamericana se convierte en un importante factor de atracción. Resulta decisiva su presencia en las decisiones colectivas de migrar. La comunidad internacional, hoy día extraordinariamente comunicada a través del desarrollo de medios tan influyentes como la televisión, el cine o las revistas, agregan un elemento importante de atracción frente a sociedades pobres, subdesarrolladas y en crisis.

Contribuye, sin duda, a favorecer la migración de centroamericanos la ausencia de políticas específicas diseñadas por los Estados centroamericanos para enfrentar ese problema. De no tomarse plena conciencia de esta situación, de no eliminarse las causas profundas de la injusticia social y de no frenarse el uso institucionalizado y legitimado de la violencia sobre la población el gran éxodo de centroamericanos proseguirá, con crisis o sin ella.

San José, Costa Rica
Enero de 1985

NOTAS

- (1) El Debate. 1984 p.2.
- (2) United States Senate. 1984 p.4.
- (3) General Accounting Office. 1984.
- (4) Centro Regional de Informaciones Ecuménicas. 1984 p. 7.
- (5) CSUCA. 1978 p.324, 330, 334 y 336.
- (6) Ibid. p.326.
- (7) United States Senate. 1984 y General Accounting Office. 1984. La información mencionada fue tomada de los documentos.
- (8) Recio Adrados, Juan Luis (a) 1983. Cuadro No. 9.
- (9) General Accounting Office. 1984 p.6.
- (10) Recio Adrados. Ibid. p.135 y 139.
- (11) Intergovernmental Committee for Migration (a) 1984 p. 10.

- (12) Peterson, Linda S. 1984. Cuadros 2,3 y 4.
 (13) Paniagua C., Oscar René. 1983. Cuadro A-50.
 (14) Palacio, Joseph O. 1984 p.2.
 (15) Bogán M., Marcos. 1980 p.7.
 (16) Vega Carballo, José Luis. (b) 1984 p.6.
 (17) Ibid. p.6.
 (18) Torres Rivas, Edelberto (b) 1982 p.36.
 (19) Peterson, Linda S. 1984. Cuadros 2 y 3.
 (20) Elizalde, María Laura. 1984. Cuadro No.1 y p. 38.
 (21) Universidad para la Paz. (b) 1984 p.37.
 (22) Ibid. p.65,67 y 79.
 (23) Fernández Gabriela y otros 1984 p.22 a 25.
 (24) Intergovernmental... ibid. Cuadro No.3.
 (25) Ibid. p.18.
 (26) Ibid. p.16 y 17.
 (27) Ibid. Cuadro No.24.
 (28) Ibid. Cuadro No.21.
 (29) Ibid. Cuadro No.16.
 (30) Ibid. Cuadro No.13.
 (31) Intergovernmental Committee for Migration (b) 1984. p. 7.
 (32) Ibid. Cuadro No.9
 (33) Ibid. Cuadro p.11. Los datos de esta cita incluyen la totalidad de la muestra de ambas nacionalidades.
 (34) Ibid. p.13.
 (35) Ibid. p.14.
 (36) Ibid. p.16.
 (37) Ibid. p.21.
 (38) Elizalde, María Laura 1984.
 (39) Ibid p.47.
 (40) Ibid. Cuadro No.15.
 (41) Ibid.
 (42) Ibid. Cuadro No.19.
 (43) Universidad para la Paz (b) 1984. p.36.
 (44) General Accounting Office. 1984 p.25.
 (45) Universidad para la Paz (a) 1984 p.22 y Aguayo, Sergio 1983 p. VII-4.
 (46) Fernández, Gabriela y otros. 1984 p.40 a 43.
 (47) Aguayo Sergio. 1983 Cuadros No.1 al No.5.
 (48) Fernández, Gabriela y otros 1984. p.44 a 51.
 (49) Aguayo, Sergio 1983 p.IV-2.
 (50) Fernández, Gabriela y otros 1984. p.44 a 51
 (51) Aguayo, Sergio 1983. p.VI-5.
 (52) Ibid p.III-6.
 (53) Universidad para la Paz (b) 1984 p.66,68 y 79.
 (54) Intergovernmental Committe for Migration (a) 1984.
 (55) Ibid. Cuadro No.3
 (56) Ibid. Cuadro No.17, 21,22 y 23.
 (57) Elizalde...ibid. p.38.
 (58) Ibid. Cuadro No.8
 (59) Ibid. Cuadros No.15 y 16.
 (60) Ibid. Cuadros No.5 y 6.
 (61) Intergovernmental...ibid. Cuadro 3.
 (62) Ibid. Cuadros No.18 a 21.
 (63) Ibid. Cuadro No.22.
 (64) Ibid. Cuadros No.23 y 24.
 (65) Ibid. Cuadros No.11, 20 y 21.
 (66) Ibid. Cuadro 22.
 (67) Ibid. Cuadro 24.
 (68) Ibid. Cuadro No.23.
 (69) Elizalde...ibid.
 (70) Ibid. Cuadros No.1 y 2b.
 (71) Ibid. Cuadro No.8.
 (72) Ibid. Cuadros 12,15,16 y 18.
 (73) Ibid. Cuadro No.5.
 (74) Ibid. Cuadro No.6.
 (75) Oficina Internacional del Trabajo. 1982. Cuadro No. 2.
 (76) General Accounting Office. 1984 p.5 y 6.
 (77) Banco Interamericano de Desarrollo. 1983. Sinopsis Estadística.
 (78) Recio Adrados, Juan Luis (a) 1983 p.8, 42,156 y 35.
 (79) Ibid. Cuadro 13.
 (80) Ibid. Cuadro 11.
 (81) Ibid. p.38.
 (82) General Accounting Office 1984. p.6 y Ferris, Elizabeth 1984 p. 13.
 (83) Mármora, Lelio. 1975. p.32.
 (84) Resolución de la ONU sobre la situación de los Derechos Humanos en El Salvador. 1984. p.7. Universidad para la Paz. (a) 1984.p.3.
 (85) Naciones Unidas. Asamblea General 1983. p.3.
 (86) Noticias de Guatemala. No.97 y 98 Octubre y Noviembre 1983.
 (87) Recio Adrados, Juan Luis (a) 1983. Cuadro No. 6.
 (88) Ibid. Cuadro No.7.
 (89) Ibid. p.17.
 (90) Ibid. p.23.
 (91) Ibid. p.23.
 (92) Paniagua, Oscar René. 1983. p.II-9.
 (93) Ibid. Cuadro A-46.
 (94) Ibid. Cuadro II-19.
 (95) Ibid. p.II-21.
 (96) Recio Adrados, Juan Luis (a) 1983. p.31.
 (97) Universidad para la Paz (d) 1984. p.8.
 (98) Recio Adrados, Juan Luis. (a) 1983. p.31.
 (99) CEPAL. (a) 1983 p.32.
 (100) General Accounting Office. United States.1984. p. 25 y 26.
 (101) United States Senate. 1984. Cuadro No.1
 (102) Ibid. y Enfoprensa. No.70 y 89. Abril-septiembre 1984. México.
 (103) Información personal.
 (104) General Accounting Office. 1984. p.10, 24, 25 y 26.
 (105) Ibid. p.25.
 (106) Universidad para la Paz (b) 1984 p.2, 11,18 y 46.
 (107) United States Senate. 1984. p.22.
 (108) Vega Carballo, José Luis (c) 1984. p.1,2 y 3.

BIBLIOGRAFIA

ACNUR *Protección y Asistencia de Refugiados en América Central, México y Panamá*. Documento preparado para la Reunión del Grupo Técnico de Cancilleres de Centroamérica y Contadora. Panamá, 4 de abril de 1984, 9p. Fotocopia.

Aguayo, Sergio. *El Exodo Centroamericano. Consecuencias de un Conflicto*. México, s.e. (1983), 195 p. Mimeografiado.

- Alens, Alex. Study on Basic Socio-demographic and Economic Characteristics of the Displaced Population. Final Report. El Salvador. Intergovernmental for Migration 1984. 74 p. Fotocopia.
- Banco Interamericano de Desarrollo. *Progreso económico y social en América Latina*. Informe 1983.
- Bogán M., Marcos *La emigración laboral centroamericana hacia los Estados Unidos. Experiencias y pronósticos*. Heredia. Universidad Nacional. IDESPO. 1982, 77 p. Mimeografiado.
- Bogán M., Marcos *La Migración Internacional en Costa Rica*. Costa Rica. Universidad Nacional, IDESPO, 1980, 60 p. Mimeografiado.
- Cabarrús S.J., Carlos R. *El Salvador: de Movimiento Campesino a Revolución Popular*. Movimientos Sociales en América Latina, FLACSO. Costa Rica, 21-24 de noviembre, 1983, 41p.
- CEPAL (a) *Estudio económico de América Latina*, 1982. México, 1983 (Español), 40p. Impreso.
- CEPAL (b) *Notas para el estudio económico de América Latina*, 1982. Guatemala. 10 de mayo de 1983, 43 p. Impreso.
- CEPAL (c) *Notas para el estudio económico de América Latina*. 1982. El Salvador. 22 de abril de 1983, 43 p. Impreso.
- CEPAL (d) *Notas para el estudio económico de América Latina*. 1982. Honduras. 31 de abril de 1983, 43 p. Impreso.
- CEPAL (e) *Notas para el estudio económico de América Latina*. 1982. Nicaragua. 11 de marzo de 1983, 39 p.
- CEPAL *Notas para la evolución del Desarrollo social del Istmo Centroamericano hasta 1980*. México, 3 de setiembre de 1982, 38p.
- Comisión Nacional de Asistencia a la población desplazada. Ministerio del Interior. El Salvador. *Resumen del Documento: "Plan Tentativo de Asistencia Integral a la Población Desplazada" 1984-1986*. San Salvador. CONADES, 1984, 34 p. Fotocopia.
- CONADES *Detalle por Municipio de la Población Desplazada hasta el 31 de octubre de 1983*. San Salvador, 1983, 9p. Fotocopia.
- CSUCA *Estructura demográfica y migraciones internas en Centroamérica*. Educa. San José, Costa Rica, 1978, 382 p.
- Dierckxens, Wim y Campanario, Paulo. Economía y Trabajo en Honduras. En: *La Crisis Económica Actual en Honduras y sus posibles soluciones*. IV Congreso Nacional de Economistas "Dr. Ramiro Cabañas Pineda". Tegucigalpa, 1983.
- Dirección General de Planificación del Trabajo y Empleo. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. *Encuesta Nacional de Hogares*. 1980.
- Elizalde, María Laura. *Diagnóstico de los Refugiados cubiertos por el PRIMAS a diciembre de 1983*. Costa Rica, octubre, 1984, 54 p.
- Farias Caro, Osvaldo y Garita Salas, Ana Teresa. *La Migración como una inversión en Capital Humano: El caso de Costa Rica*. VIII Seminario Nacional de Demografía, 1983, 24 p.
- Ferris, Elizabeth G. *Regional Responses to Central American Refugees. Policy Making in Nicaragua, Honduras, and México*. Porta coming in: Refugees and world Politics. By E. Ferris. Fotocopia, 53 p.
- Ferris, Elizabeth G. *The Politics of Refugee Policy-Making: The U.S. Government and Central American Refugees*. Easton, Pennsylvania 18042. 1984, 46 p. Fotocopia.
- General Accounting Office. United States. *Central American Refugees: Regional conditions and prospects and potencial Impact on the United States*. Report to the congress of the United States By the comptroller general of the United States. CAO/NSIAD- 84106, 1984.
- González Encinar, María E. *Migraciones Laborales Internacionales en la República de Panamá, 1983*, s.l. Ministerio de Trabajo. Instituto Español de Emigración (O.E.A.), 199 p. Fotocopia.
- Guerra Borges, Alfredo. *La Cuestión Agraria, cuestión clave de la crisis en Guatemala*. En: *Polémica No.13*, San José, Costa Rica, 1983, pp. 51-57.

- Hernández, Alcides. La utopía Neoliberal. En: *La Crisis Económica Actual en Honduras y sus posibles soluciones*. IV Congreso Nacional de Economistas Dr. Ramiro Cabañas Pineda. Tegucigalpa, 1983.
- INFORPRESS Centro América 1983. *Análisis económicos y políticos sobre la región*. Guatemala, diciembre de 1983.
- INFORPRESS Centroamericana No.586, 5 de abril de 1984.
- Instituto de Investigaciones económicas y sociales. *Pensamiento Propio*. Boletín de Información y análisis. Coordinadora Regional de Investigaciones económicas y sociales. Año 1, número 6-7, julio-agosto.
- Intergovernmental Committee for Migration (a) *Hemispheric Migration project on refugees located in Honduras*. Directorate-general of Population and migration policy. May 1984, 44 p. Fotocopia.
- Intergovernmental Committee for Migration (b) *Study of Basic Socio-Demographic Refugees in Nicaragua. Period 1981, 82 and 83*. Nicaragua, May 1984. The National Council of higher education the Central American University, 30 p. (p.v.) Impreso.
- IEPALA *Salvadoreños Refugiados en Honduras*. Problemas Internacionales 7. Madrid, España. Mayo 1984. (p.v.). 39 p. Anexos.
- La Guerra Centroamericana. Una Guía de la Ayuda Militar de Estados Unidos*. En: Estudios Centroamericanos ECA. San Salvador, p. 808-817.
- Ministerio de Economía, Industria y Comercio. Dirección General de Estadística y Censos. República de Costa Rica. *Indicadores socioeconómicos para el seguimiento y evaluación de la Reforma Agraria y el Desarrollo Rural*. Abril, 1982, 57 p. Fotocopia.
- Monge, Carlos. *El Drama de los Refugiados*. En Costa Rica 21.196 reciben ayuda de la ONU En: *Contrapunto*. 1-10-82, pp. 12-13.
- Naciones Unidas, Asamblea General. *Informe del Consejo Económico y Social. Situación de los Derechos Humanos en Guatemala*. Informe preparado por el Relator Especial. Estados Unidos, 1983, 46 p. Impreso.
- Oficina Internacional del Trabajo. *Anuarios Estadísticos del Trabajo*. 1982, 42a. Edición. 760 p. Impreso.
- Orantes Meza, María Isabel. *Socioeconomic Aspects of Migration in El Salvador*. El Salvador. Ministry of Labour and Social Security. 1984. 18 p. Fotocopia. (A supplement to the Report "Socio-Demographic and characteristics of Displaced Persons in El Salvador").
- Paniagua C., Oscar René. *Guatemala: Migraciones Internacionales, situación actual y perspectivas*. Guatemala O.E.A., Departamento de Asuntos Sociales, 1983, (p. varia), 181 p. Fotocopia.
- Peterson, Linda S. *Central American Refugee Flows: 1978 to 1983*. Estados Unidos, Bureau of the Census, 1984, 29 p. Fotocopia.
- Programa de Emergencia Salud y Empleo para familias desplazadas en El Salvador. *Informe Mensual de marzo/84*. Unidad de Programa Proyecta 519-281. San Salvador, 1984, 9p. Fotocopia.
- Palacio, Joseph O. *A survey of Immigration in Urban Communities in Belize*. Proyect. 1984.
- Quantitative Health and Population Data. *Displaced families Program*. Phase II, March, 1982, s.l., s.e., 70 p. Fotocopia.
- Rapado, José Ramón. *Las Migraciones de Nicaragua*. San José, Costa Rica, 1983. (p.varia) 65 p. Fotocopia.
- Recio Adrados, Juan Luis (a) *Informe sobre Migraciones laborales en El Salvador*, Ministerio de Trabajo. Instituto Español de Emigración, 1983, 115 p. Fotocopia.
- Recio Adrados, Juan Luis (b) *Informe sobre migraciones laborales en Honduras*, Ministerio de Trabajo. Instituto Español de Emigración, 1983 115 p. Fotocopia.
- Resolución de la ONU sobre la situación de los Derechos Humanos en El Salvador*. 1984. En:

- Informe de El Salvador. Enero-Febrero, 1984, pp. 5-10.
- Rodríguez Baños, Roberto. *América Central: Geografía del Refugio*. En: Foro del Desarrollo, noviembre de 1981, p.14.
- Schmidt de Rojas, Annabelle *Los extranjeros en Costa Rica 1979*. Editorial Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica. Seminario Nacional de Demografía 7o., 42 p. Impreso.
- Teitelbaum, Michael S. *Immigration, refugees, and foreign policy*. In: International Organization 38,3 Summer 1984. Massachusetts Institute of Technology and the World Peace Foundation, United States.
- Torres-Rivas, Edelberto (a) *Crisis económica centroamericana: Una propuesta de análisis histórico-político*. San José, Costa Rica. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. 1982, 26p. Serie Integración No.1.
- Torres-Rivas, Edelberto (b) *Informe sobre la situación de los refugiados en Centroamérica*. Costa Rica. 1982, 83 p.
- Trocaire, The Catholic Agency of World Development. *Report on a visit by a Trocaire Delegation to El Salvador*. Dublin, 1981. 32p.
- United States Senate. Committee on the Judiciary *Refugee Problems in Central America*. Staff Report, Washington: 1984 33p. Fotocopia.
- Universidad para la Paz (a) *Guatemaltecos y Salvadoreños en México*. Informe preliminar de uso interno. Costa Rica. 1984. 27p. Fotocopia.
- Universidad para la Paz (b) *Guatemaltecos y Salvadoreños en México*. Informe Final. Julio, 1984 San José, Costa Rica, 80p. Fotocopia.
- Universidad para la Paz (c) *Salvadoreños en Guatemala*. Informe preliminar de uso interno. Costa Rica, 1984. 17p. Fotocopia.
- Universidad para la Paz (d) *Salvadoreños en Guatemala*. Informe Final. Costa Rica, 1984, 22 p. Fotocopia.
- Vega Carballo, José Luis (a) *Informe final sobre el procesamiento y análisis de la información institucional disponible sobre refugiados centroamericanos en Costa Rica*. Volumen 1. Costa Rica, 1984, 11 p. Fotocopia.
- Vega Carballo, José Luis (b) *Informe de encuesta sobre la inmigración centroamericana a Costa Rica*. Volumen 2. Costa Rica, 1984. 52 p. Fotocopia.
- Vega Carballo, José Luis (c) *Estadísticas sobre refugiados y gastos en que han incurrido diferentes instituciones nacionales*. Volumen 3. Costa Rica, 1984, 32p. Fotocopia.
- Valqui Cachí, Camilo *Genocidio y Revolución en El Salvador*. El Salvador. Editorial Universitaria. 1983, 233 p. Impreso.
- Weis Fagen, Patricia. *Refugees and Displaced persons in Central America*. Refugee Policy Group. Washington. March, 1984, 17p. Fotocopia.

ANEXO DE BIBLIOGRAFIA

Centro Regional de Informaciones Ecuménicas. Boletín. Febrero 1984.

Derechos Humanos en Honduras. Política Hondureña frente a los Refugiados Tegucigalpa. Junio 1983. 11p.

Análisis de la Ley Simpson-Mazzoli. En: *Diario El Debate*, 26 de Julio 1984.

Enfoprensa. Nos. 70 y 89 del 27 de abril y 7 de setiembre de 1984. México.

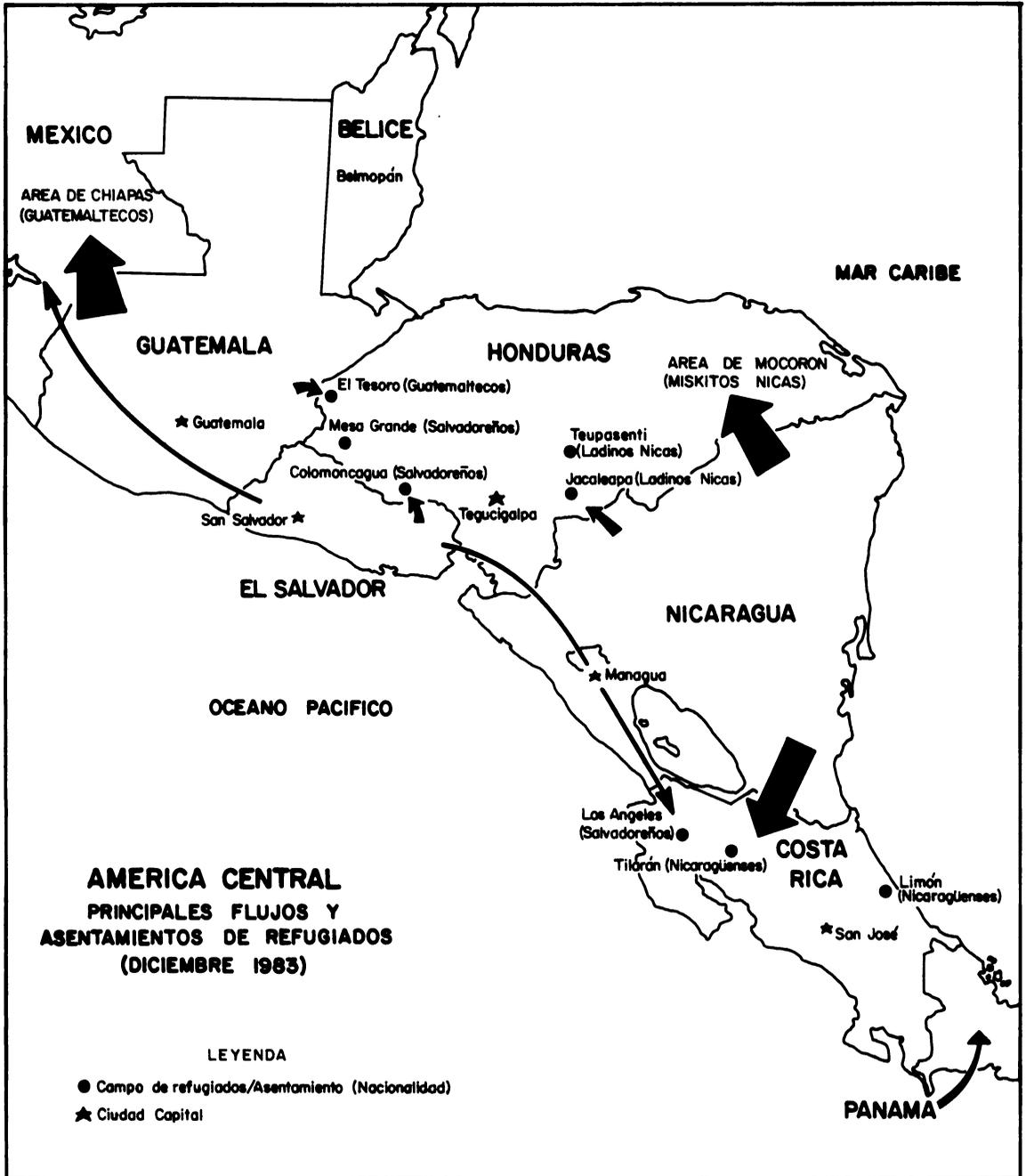
Fernández, Gabriela y otros. *Estudio de Factibilidad de un plan educativo para refugiados en México y Costa Rica*. Costa Rica. 1984. p.varia.

The Lawyers Committee for International Human Rights American Watch. *El Salvador's other victims: the war on the displaced*. Abril, 1984. The United States of America. 259 p. Impreso.

Mármora, Lelio *Las Migraciones Internacionales en América Latina*. Lima. Perú. CISEPA. mimeografiado. 1975.

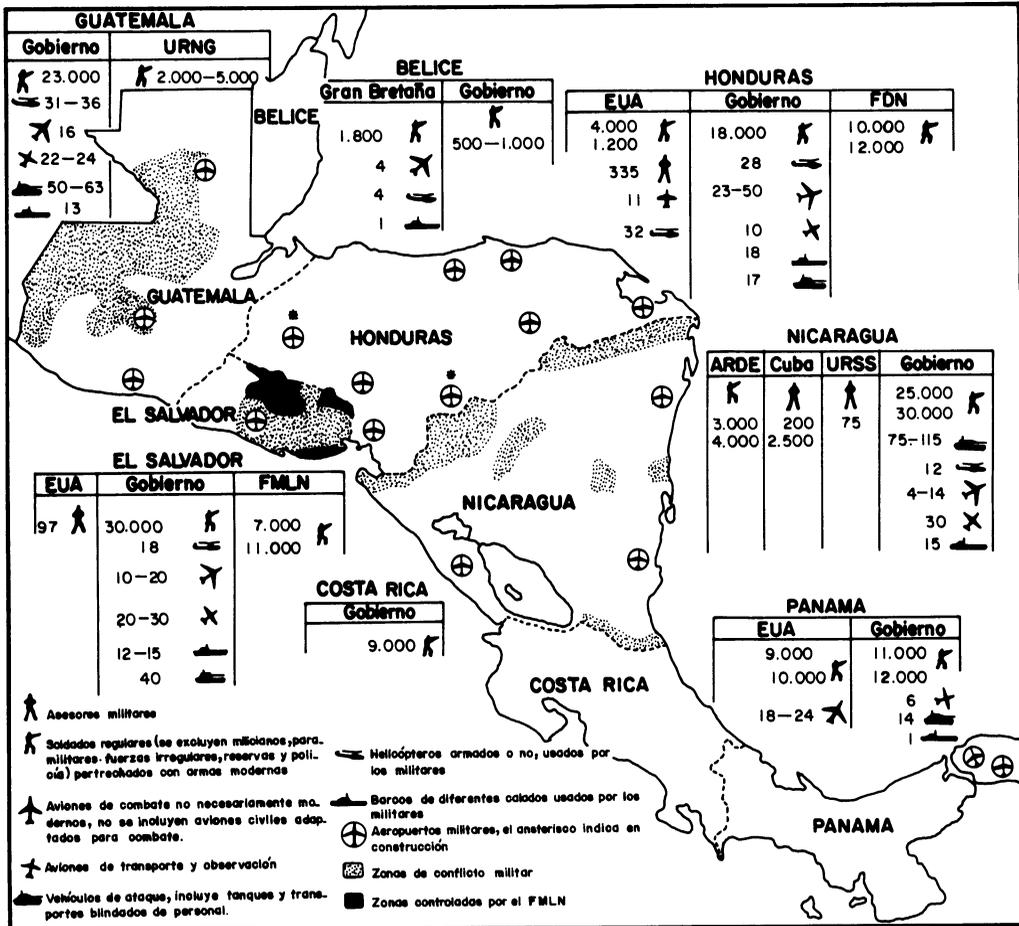
Noticias de Guatemala Nos.97 y 98. Octubre y Noviembre de 1983.

ANEXO

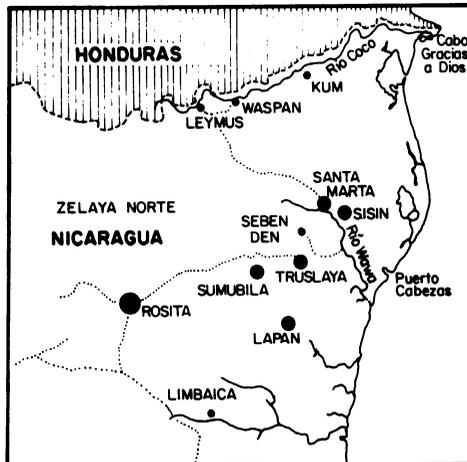


FUENTE: General Accounting Office. United States, 1984. Appendix I

ZONAS DE CONFLICTO Y CAPACIDAD MILITAR EN CENTROAMERICA



FUENTE: Central America Report, 1984, mapa hecho a base de fuentes oficiales y privadas



ZONA NOR-ORIENTAL DE HONDURAS Y NICARAGUA DONDE SE HAN PRODUCIDO LAS MAYORES MIGRACIONES DE INDIOS MISKITOS

